

1. PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.

1.1. Introducción.

Esta investigación presenta un análisis sobre lo que hacen o tuvieron que hacer los miembros de las unidades domésticas en pobreza y de pobreza extrema para obtener un lugar en donde vivir y muestra las medidas empleadas para cubrir esta necesidad básica.

La experiencia obtenida al haber laborado por más de dos años en contacto diario y continuo con personas con grandes necesidades de adquirir un espacio vital donde ubicarse con su familia y la desesperación de muchos al no poder lograr primeramente un terreno: por los múltiples trámites burocráticos y no cumplir con los requisitos solicitados, así como los problemas que enfrentan las familias recién llegadas al área metropolitana de Monterrey, son el motor que mueven mi interés en ésta investigación.

La intención del presente trabajo es indagar sobre las opciones a las que recurren los grupos desfavorecidos para tener acceso a tierra y vivienda y servicios urbanos. Poniendo para ello énfasis, en situaciones locales y en el análisis de la calidad de la vivienda de las unidades domésticas en pobreza y pobreza extrema ubicadas en la colonia Las Malvinas (integrado por los sectores UCAM, Mártires del 36 y La Cuchilla, Praderas del Topo Chico y Las Malvinas), además de la colonia Santa Lucía del municipio de Escobedo, N. L., que forman parte del área metropolitana de Monterrey.

En grandes ciudades como la nuestra, el tema que abordamos es de actualidad, numerosos autores han realizado investigaciones sobre el problema habitacional desde diferentes ángulos, además han sido creados diferentes organismos e instituciones con la finalidad de atender el fenómeno de la vivienda, dar solución a las demandas y las necesidades que conlleva. Se trata de un problema social aún no resuelto que ha llevado al Estado a implementar medidas para solucionarlo participando decididamente. Sin embargo, las acciones no han sido suficientes y las demandas prevalecen.

El haber laborado en una institución creada por el Estado para dar solución al problema habitacional aumentó mi interés y preocupación sobre la problemática, dado que en los grupos donde obtuve mi experiencia de trabajo, está presente la pobreza. He conocido de cerca sus problemas, así como las acciones y decisiones que en el renglón de la vivienda ha tomado el Estado por medio de Fomento Metropolitano de Monterrey (FOMERREY), hechos que influyeron en mi interés y llamaron mi atención para profundizar sobre el tema e indagar como se las ingeniaron los grupos de escasos recursos para obtener vivienda.

Uno de los antecedentes principales de la política estatal ante el problema de la vivienda fue el reconocimiento que se hizo de éste en la Constitución de 1917. Una vez definido el curso del movimiento social iniciado en 1910, durante los años 20's el problema social de la vivienda recibió poca atención debido a que los esfuerzos oficiales se centraron en reorganizar la vida económica y política del país después de los sucesos de la revolución. En los años 30's México padecía intensamente los efectos de la crisis económica internacional, el Gobierno creó en 1933 el Banco Nacional Hipotecario, Urbano y de Obras Públicas (BANHUOP, que pasó a ser BANOBRAS), con el objeto de captar recursos a través de la emisión y colocación de bonos hipotecarios para financiar inversiones en obras de infraestructura, servicios públicos y la construcción de viviendas. En 1934, el entonces presidente Lázaro Cárdenas expidió el decreto donde se fijaron las condiciones para la venta de casas populares edificadas por el Departamento del Distrito Federal. posteriormente varios organismos oficiales realizaron obras de vivienda, pero por lo general para beneficio exclusivo de sus trabajadores (INEGI, 1994:143).

En los años 40's se dió un rápido proceso de urbanización que provocó un considerable aumento en la demanda y necesidades de vivienda en las grandes ciudades. Así el Estado tomó una acción directa e intervino en la producción, distribución y gestión en obras de vivienda. sin embargo la prosperidad de esta década no llegó a las clases populares. La escasez de recursos y los bajos ingresos de los grupos mayoritarios limitaron la acción del Estado en esta actividad.

El Estado mexicano intervino directamente en la edificación de conjuntos habitacionales, creó mecanismos financieros para canalizar créditos, así como acciones y políticas en la tenencia y uso de la tierra. En 1954 se creó el Fondo de las Habitaciones Populares (FONHAPO), y a fines de éste año se fundó el Instituto Nacional de la Vivienda (INV), organismo público cuyas funciones principales fueron entre otras, las de promover y desarrollar programas de construcción y mejoramiento habitacional para atender la demanda de los grupos de bajos ingresos en las zonas rurales y urbanas, coordinar acciones afines de organismos públicos y adquirir, administrar y enajenar bienes raíces e inmuebles pertenecientes a sus recursos patrimoniales.

Otras instituciones como el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), el Instituto de Seguridad Social para Trabajadores del Estado (ISSSTE), y Petróleos Mexicanos (PEMEX), recibieron el mayor peso de la acción habitacional desarrollada por el Estado Mexicano de 1947 a 1964, lo cual evidenció la atención preferencial que en esos años se dió a la vivienda para los trabajadores asegurados, es decir, aquellos que contaran con ingresos fijos. cierta estabilidad laboral, que estuvieran asegurados y organizados en gremios. Se benefició a este

grupo de la sociedad que difícilmente hubiera tenido acceso a una vivienda decorosa. Pero, en los años 60's sólo la quinta parte de la población estaba asegurada (era derechohabiente), lo cual refleja una idea aproximada de los alcances y limitaciones de las acciones oficiales.

Por su parte, los sectores en pobreza y de pobreza extrema debieron satisfacer sus necesidades de vivienda con sus propias posibilidades y limitaciones. En las zonas conurbadas, gran proporción de estas viviendas dieron origen a la formación de colonias populares y en los casos más dramáticos de pobreza surgieron las ciudades perdidas y zonas deprimidas. En esos años como ahora, las comunidades tradicionalmente han enfrentado serios obstáculos para satisfacer los requerimientos de vivienda. (INEGI, 1994:143-150).

Las constantes migraciones campesinas motivadas por el desequilibrio del proceso económico, el crecimiento de la población y la persistencia de la desigualdad social, retroalimentaron el problema habitacional de las ciudades, originando una preocupación en nuestra comunidad. Este fenómeno fue abordado localmente por algunos estudiosos sociales, que revisaron el problema desde una óptica científica social, generando investigaciones como las de Víctor Zúñiga en 1990, Ma. de los Ángeles Pozas en el mismo año, Diana Villarreal en 1992, entre otros y por algunos organismos institucionales como: el Colegio de la Frontera Norte, la Facultad de Filosofía y Letras, el Centro de Investigaciones Económicas de la U.A.N.L. a nivel regional, y a nivel nacional por el Colegio de México, el Colegio de Jalisco además de muchos otros autores como: Boltvinik, 1994. Schteingart y Solís: 1994., Balán: 1993, González de la Rocha en 1988 y otros más.

Como puede verse sobre vivienda se ha producido una rica y apreciable cantidad de estudios, que a nivel regional se relacionaron con otro fenómeno social: la migración. Ésto por el impacto profundo y las repercusiones que tuvo en la ocupación de tierra urbana en forma masiva, en la redistribución de bienes y servicios y en la inestabilidad social que generó. La migración es un factor determinante en esta investigación por su enorme impacto social en relación con la vida urbana en unidades domésticas en pobreza y pobreza extrema dado que los barrios pobres y suburbios deprimidos del área metropolitana de Monterrey dieron cabida a los contingentes de migrantes del campo a la ciudad, así como también fueron los migrantes los que en su mayoría ocuparon las nuevas colonias populares de escasos recursos.

Otro punto relevante se relaciona con las políticas gubernamentales en el renglón de la vivienda, pues la mayoría de los poblados, barrios, colonias o fraccionamientos se desarrollaron al margen de la legalidad, generando ocupaciones de tierra a las que el Estado respondió con políticas paliativas para evitar los movimientos sociales. Esta situación se debió a que la mayoría de las personas que realizaron invasiones ilegales no eran sujetos de crédito dada su insuficiencia de ingresos, lo que no les permitió acceso a una vivienda en propiedad.

En la zona metropolitana de Monterrey, fueron las decisiones políticas asumidas por el Estado las que permitieron el acceso a mucha gente a tener propiedad sobre un pedazo de tierra urbana. De esta manera la obtención de vivienda en los sectores de pobreza extrema ha sido solucionada en parte por los organismos gubernamentales al proporcionar o asignar un lote para edificar su hábitat.

No obstante que tanto a nivel regional como nacional se han producido un apreciable número de estudios sobre vivienda, el tema esta aún vigente, por lo que nuestro estudio nos aproximará a la realidad actual. A través de datos cuantitativos y cualitativos, examinamos como los sectores en pobreza y pobreza extrema con sus propias posibilidades y limitaciones, en situaciones de migración, desempleo y de decisiones políticas por parte del Estado satisfacen sus necesidades de vivienda y como esta combinación de factores influyen para que obtengan un espacio vital.

1.2. Objetivos de Investigación.

El objetivo general de este trabajo es presentar un análisis de las situaciones que enfrentan las unidades domésticas en pobreza y pobreza extrema para obtener tierra, vivienda y servicios urbanos, así como las estrategias y recursos que emplean para obtenerlos.

Objetivos específicos:

Mostrar la problemática habitacional actualizada de la zona metropolitana de Monterrey, seleccionando para ello la zona conurbada del municipio de Escobedo, N.L., en particular las colonias Las Malvinas y Santa Lucía, y avanzar en un conocimiento más profundo del fenómeno para determinar qué factores influyeron para que las unidades domésticas en pobreza y pobreza extrema obtuvieran un espacio vital.

Describir las opciones a las que recurren los sectores sociales menos favorecidos para obtener acceso a tierra urbana, prestando para ello especial atención a situaciones locales que se suscitan entre los pobladores.

Conocer el perfil demográfico de las unidades domésticas en situaciones precarias.

Analizar cómo se fue configurando el hábitat de las unidades domésticas de las colonias seleccionadas e indagar las acciones de gestoría en la introducción de servicios y mejoras comunitarias.

Examinar las estrategias de sobrevivencia que implementan los habitantes de los asentamientos en pobreza y pobreza extrema, cómo sobreviven y luchan por vivir cotidianamente, y de esta manera explicar los problemas que plantean los espacios habitacionales populares a los menos favorecidos.

Además de los objetivos de investigación, se elaboraron los siguientes cuestionamientos que nos permitirán indagar sobre la problemática de vivienda en las colonias seleccionadas.

¿Cuáles son las características sociodemográficas y de empleo de los miembros de las unidades domésticas?.

¿Cuáles son los motivos de expulsión de sus comunidades de origen, que los obligó a cambiar de residencia?

¿Qué tuvieron que hacer para obtener tierra y vivienda urbanas y de quiénes recibieron ayuda?

¿Qué prácticas se aplicaron en la construcción de la vivienda?

¿Cuáles son las características de la vivienda de los sectores en pobreza y pobreza extrema?

¿Qué prácticas organizativas realizaron los miembros de las unidades domésticas para obtener servicios?

¿Qué uso se le ha dado a la vivienda en situaciones de crisis económica?

1.3. Justificación.

Sobre el tema de la vivienda existen muchos estudios, se han realizado serios esfuerzos para descifrar e ilustrar este fenómeno complejo, que actualmente ocupa un lugar destacado en las ciencias sociales y del cual se han publicado trabajos importantes que han dado pauta a diversas formas de abordar la temática.

La investigación académica de la vivienda comenzó en nuestro país durante los años sesenta. En los setenta, el número de estudios sobre vivienda aumentó más de cinco veces, llegando a 32 publicaciones que se desarrollaron sobre el tema habitacional, presentándose también diversas orientaciones. Durante los ochenta aumentó considerablemente el número de publicaciones hasta llegar a 137, en su mayoría trabajos realizados sobre asentamientos populares y autoconstrucción (Schteingart, 1994:2-3).

Al revisar en nuestro estudio lo que hace o tuvieron que hacer los habitantes en pobreza y en pobreza extrema para procurarse un lugar en donde vivir, tomamos la unidad doméstica como unidad de análisis de donde obtuvimos información sobre la calidad de vida de los hogares, revisándose los factores económicos, políticos y sociales que llevaron a sus habitantes a vivir en esa zona. Además de tratar de conocer cómo la vivienda es utilizada como una estrategia de sobrevivencia por los sectores de menos recursos, ésto nos permitió contar con elementos que nos proporcionaron una visión amplia de la problemática local.

El presente proyecto de investigación tiene carácter exploratorio, donde se aborda el fenómeno desde una óptica local, tomando como marco de referencia los trabajos realizados por varios autores. De esta manera, se pretende enriquecer el tema de la vivienda en pobreza y pobreza extrema, examinando los esfuerzos que realizaron las personas al interior de las estrategias de sobrevivencia para obtenerla o mejorarla.

Es pertinente observar que en las colonias Malvinas y Santa Lucía se realizó un estudio de caso que consideramos de interés, ya que se utilizaron tres técnicas diferentes para el levantamiento de datos: la observación directa, la encuesta y la entrevista profunda; lo que permitió tener una visión más acabada e integral sobre el problema que nos ocupa.

Desde el punto de vista metodológico esta investigación introduce innovaciones dado la dimensión comparativa entre las dos colonias, y la utilización de varias técnicas para la

obtención de datos, donde se complementó la información obtenida de datos cuantitativos, con datos cualitativos. Con ello, se trató de resaltar la importancia de combinar diferentes maneras de reconstruir la realidad, buscando espacios de complementación analítica entre los datos del cuestionario y las evidencias surgidas de la aplicación de metodologías cualitativas (Salles y Tuirán, 1994).

Nuestro proyecto de investigación pretende aportar información sobre vivienda regional, que pueda ser útil en primera instancia, a los estudiantes en la especialidad de Trabajo Social, contribuyendo con ello a su formación profesional o bien, puede servir como material de apoyo para la realización de tesis y ser utilizado para continuar o profundizar el tema expuesto en nuestro trabajo, permitiéndose que se propicien otras investigaciones, pudiendo ser empleado como evidencia empírica y servir como guía para las personas que trabajen en sectores de servicios sociales. En Trabajo Social, especialmente, esperamos que los resultados aporten información para la elaboración de programas de desarrollo comunitario para la consecución y mejoramiento de la vivienda, aportando algo novedoso y en caso de ser así, nuestro estudio habrá cumplido con uno de sus propósitos.

Si bien a nivel regional se han realizado estudios interesantes sobre la temática, faltan más estudios locales que nos muestren los problemas habitacionales de la gente pobre que reside en distritos deprimidos, en barrios pobres. El problema de la vivienda nos expone claramente una serie de factores que oprimen y perpetúan la pobreza en los sectores antes señalados y los condena a vivir en condiciones que dramatizan las dimensiones del problema, pintándonos un triste cuadro del estado de hacinamiento que muchos hogares viven.

2. EL MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL DE REFERENCIA.

2.1. Los conceptos de marginación y pobreza.

Para abordar el problema de la vivienda, en nuestra investigación fue necesario aclarar algunas definiciones y conceptos. Dado que no es posible estudiar este fenómeno social, en forma aislada y con la intención de comprenderlo como parte integral de un todo se retomaron ideas de otros investigadores que sirvieron para de marco teórico.

Entre las estrategias de sobrevivencia de las familias en pobreza y pobreza extrema, se puede considerar que la obtención de vivienda, es un elemento importante para el desarrollo de las unidades domésticas. Es necesario señalar que las condiciones de la vivienda aún dentro de los estratos menos favorecidos económicamente, se deben principalmente al nivel de ingresos con que cuenta la unidad doméstica, lo cual repercute no sólo en la calidad de vida familiar, sino también en las condiciones de la vivienda.

Los conceptos de unidad doméstica, pobreza, pobreza extrema y marginalidad, han sido abordados en numerosos estudios de las ciencias sociales, forman parte de adquisiciones teóricas que se han aplicado a diversos temas relacionados con la diferenciación social, distribución del ingreso, situación de la mujer, características del mercado de trabajo, entre otros, pero que en nuestro caso se aplicarán a nuestros intereses de investigación.

Adler de Lomnitz (1977:17), nos dice que la marginalidad se define estructuralmente por la ausencia de un rol económico articulado con el sistema de producción industrial. El concepto de marginalidad se utiliza cotidianamente para caracterizar la situación de una porción de la población, así se afirma que "Los marginados se insertan funcionalmente en el sistema capitalista a través del concepto marxiano de ejército de reserva laboral. Sthavenhagen sugiere que los marginados se encuentran insertados en la economía dominante a través de servicios prestados principalmente a la clase media. (choferes, jardineros, meseros, mozos, cocineros, servicio doméstico, entre otros)"¹

¹ Citado por Lomnitz (1977:16).

Zúñiga (1990), hace una reflexión sobre el concepto de marginalidad, ubicándonos en la segunda mitad de los años sesenta, época en la que se inicia un esfuerzo por entender el fenómeno de la pobreza urbana en los países de América Latina. En estos estudios como en los anteriores, la marginación social se liga fuertemente con aspectos tales como: urbanización, migración, metropolización de las urbes, déficit de vivienda, asentamientos irregulares, distribución del ingreso, desempleo, subempleo, entre otros y nos presentan una cantidad importante de ideas y datos sobre los pobres urbanos. Ésto generó un lenguaje común, pero no los conceptos y términos que facilitarían entender el concepto de marginalidad.

Como podrá observarse el fenómeno es muy complejo, los estudiosos de la materia no se han puesto de acuerdo, no queda claro dentro de las ciencias sociales como clasificar, juzgar o considerar la marginalidad. Por mucho tiempo el concepto fue criticado, se definió a los marginados por sus carencias en función de un modelo o patrón que podía ubicarse en la sociedad ya constituida. En la actualidad se tiende a ver la marginación como un fenómeno emergente, producto de una nueva dinámica social, reconociendo a los migrantes como actores sociales activos, generadores de nuevas relaciones sociales y ya no considerándolos como población sobrante o excedente (Zúñiga, 1990). Al hablar de pobres urbanos, tendríamos que referirnos a ellos como marginados urbanos, pero marginados serían también los ricos urbanos puesto que se encuentran unos y otros en los extremos de la estructura. De esta manera, se definiría el concepto en relación a la posición del grupo social en la estructura económica urbana.

Adler de Lomnitz (1977:16) y Parra (1972:221-223) definen la marginalidad como un fenómeno transcultural propio de una etapa transitoria del desarrollo económico, en donde se presenta una diferencia marcada entre la distribución de la propiedad y del ingreso, encontrándose por un lado los estratos superiores que tienen acceso a empleo remunerado y un nivel de vida relativamente suficiente y por otro lado, las víctimas del desempleo y subempleo, que no pueden integrarse a la economía y además carecen de lo mínimo indispensable.

Sin considerar los extremos de la estructura social el vocablo marginación sería útil para categorizar al grupo social que se caracteriza por ocupar las actividades económicas menos remuneradas, que no tienen acceso a los niveles mínimos de bienestar, en los cuales no hay un rol económico que se articule al sistema de producción industrial. El concepto es por sí mismo complejo por lo que decidimos no utilizarlo, ya que el esfuerzo científico no ha llegado a un consenso.

Existen varias definiciones sobre los conceptos de pobreza, entre los que citamos los siguientes: Sen (1987) define a los pobres como aquellas personas cuyos niveles de consumo caen por debajo de ciertas normas o cuyos ingresos están por debajo de una línea de pobreza definida. Por otro lado, el Comité Económico y Social del Mercado Común considera pobres a los individuos y familias cuyos recursos son tan bajos que se ven excluidos de la forma de vida de los países en los que viven. Asimismo, John Keneth Galbraith, define la pobreza como aquella situación en la que el ingreso de las personas, aún siendo adecuado para la supervivencia, es menor que el ingreso promedio de su comunidad. Trejo y Jones (1992) conciben la pobreza como la ausencia de capacidades básicas, la carencia de una base social

que permite a cualquier individuo insertarse en la sociedad a través del ejercicio de su voluntad y de su capacidad para generar ingreso, para así tomar decisiones relevantes. Los autores antes citados sostienen que son cuatro las características que tiene o no el individuo: nutrición, salud, educación y vivienda, que comprenden el cuerpo de las capacidades básicas (INEGI, 1994:147-148).

Hernández Laos (1990), conceptualiza la pobreza como la ausencia de satisfactores apropiados para cubrir un mínimo de ciertas necesidades llamadas básicas, las cuales requieren un esfuerzo productivo para su satisfacción (alimentación, cuidado de la salud, uso de vivienda, educación básica, vestido y calzado, transporte y comunicaciones básicas) e incluye a aquellos hogares que tienen un ingreso (o consumo) total insuficiente para satisfacer el conjunto de sus necesidades y define la pobreza extrema como la situación en la que se ubican los hogares que tienen un ingreso (o consumo) total tan ínfimo que aún cuando fuese destinado su totalidad a la alimentación, no les permitiría satisfacer sus necesidades nutricionales.

Desde un punto de vista práctico en esta investigación se utilizaron los conceptos de pobreza y pobreza extrema (que también tienen limitaciones, ya que aunque abundan estudios sobre este fenómeno, existen dificultades teóricas y metodológicas para definirlo, así como tampoco hay indicadores adecuados para medir los grados de pobreza). Dado que en los sectores menos favorecidos sus habitantes sobreviven en una economía informal, en condiciones miserables, en donde sus necesidades básicas de educación, vivienda, trabajo, salud, alimentación y otros, hacen que su calidad de vida sea precaria en todas sus dimensiones.

La decisión de emplear los conceptos tanto de pobreza como pobreza extrema es justificable porque a través de ellos se podrá hacer referencia a los problemas que enfrentan las unidades domésticas para satisfacer sus necesidades de vivienda, educación, alimentación, vestido, trabajo, y otros. Boltvinik (1994:3), nos dice que: la pobreza es una de las situaciones que se identifican en el estadio general del nivel de vida, aquella en la cual el nivel de vida observado es menor que las normas mínimas. Deduce que el término en su uso cotidiano lleva implícita la comparación entre la situación de una persona, familia o grupo humano y la concepción de quien habla o escribe, sobre lo que es necesario para vivir o sustentar la vida, la comparación entre una situación observada y una condición normativa.

Los conceptos seleccionados son a nuestro juicio, útiles y serán empleados en lo sucesivo para referirnos a situaciones de necesidades esenciales, que comprendan en el orden material los rubros de alimentación, vestido, educación, transportación, vestido, y vivienda

2.2. El fenómeno de la migración en el área metropolitana de Monterrey.

La migración rural como fenómeno social ha sido el traslado de campesinos a las zonas urbanas, atraídos por la creencia de encontrar en las grandes urbes mejores condiciones de vida. Este fenómeno se inscribe en un acelerado proceso de urbanización de la población y de

actividades económicas en un rápido crecimiento de las áreas metropolitanas Begoa (1987:22).

La pequeñez de la parcela ejidal y el minifundio, así como las características de la tenencia de la tierra, la estructura de la producción y las relaciones sociales impidieron al campo absorber la fuerza de trabajo familiar, generando elevadas tasas de desempleo y subempleo rural, esta situación tuvo mayor incidencia en aquella población que no poseía tierra y cuyo único recurso productivo era la mano de obra, situación que se agravó por el crecimiento de la población (Reyes Osorio, 1968:396-397).

Una solución que ha utilizado la población rural para resolver sus problemas económicos ha sido la migración hacia las grandes ciudades. En un lapso de 50 años la población urbana mexicana ha tenido un incremento desproporcionado, este proceso de inmigración ha acompañado desde sus orígenes al capitalismo, los pobres buscando trabajo han migrado a los centros urbanos en donde han encontrado una respuesta a medias a sus carencias; además de una cultura que se desenvuelve en el marco de una economía de cambio, con mano de obra asalariada y el lucro como objetivo de producción, sin que la sociedad ofrezca los beneficios de la organización social, política y económica para la población de bajos ingresos (Lewis, 1966).

La mayoría de los migrantes vinieron a formar parte de la población clasificada por los organismos oficiales y de investigación como de bajos ingresos o marginados, la primera y más evidente expresión de éste crecimiento, fue la incapacidad que tuvo la ciudad para proporcionar vivienda y servicios a los pobres urbano, por algún tiempo los migrantes llegaron a Monterrey en forma dispersa y pacífica, no todos encontraron cabida en el mercado industrial de trabajo, inicialmente este grupo de gente fue ocupando las viviendas más baratas primero en los tugurios centrales, hacinándose en viejas casonas del centro de la ciudad para luego ir poblando la periferia y los intersticios del espacio urbano, principalmente en las zonas aledañas a las colonias industriales establecidas (Pozas, 1990:20-22).

El fenómeno de la migración en Monterrey es viejo, se aceleró durante los años setentas y prevalece hasta nuestros días. Los factores que determinaron la presencia y permanencia masiva de gente de escasos recursos en la ciudad, se debieron principalmente a la pobreza extrema en el campo, a un elevado índice de natalidad en la población campesina, así como a un deterioro en las condiciones de vida de los campesinos y en el tipo de tenencia de tierra rural, predominantemente de minifundio. Éste, por su poco dinamismo, no tuvo capacidad para absorber a sus habitantes y el aumento desproporcionado de la población aunado a una baja tasa de mortalidad, motivó la migración de grandes contingentes del campo a la ciudad (Pozas, 1990:16; Niembro, s/d:167).

La década de los años 60's fué el momento en que nació el concepto de marginalidad, vinculándose toda una teoría al problema de la marginación urbana a partir del momento en que las ciudades mexicanas confrontaron la llegada de un contingente humano que superó la población habitual (Pozas, 1990:17). La fisonomía de la ciudad se fue configurando con la llegada de los inmigrados. Monterrey, lugar en donde se concentran las dependencias

administrativas y gubernamentales se vió afectada fuertemente, ya que se demandó de la ciudad (dada su posición como residencia del gobierno estatal), recursos económicos. Los municipios vecinos requirieron el apoyo económico por parte del Estado, debido a que sus nuevos pobladores, de muy escasos recursos demandaron terrenos, servicios, escuelas, centros de abasto entre otros. Lo que provocó una centralización en la administración y gestión de servicios públicos. La ciudad no tuvo la capacidad para dar solución a las necesidades de los migrantes, no pudo proporcionar tierra urbana para la construcción de vivienda así como tampoco servicios, Ésto, fué el reflejo de un crecimiento poblacional excesivo.

En un periodo muy corto Monterrey recibió un volumen de gente que aumentó significativamente su población, impactando fuertemente el mercado de la tierra urbana y la vivienda, la ciudad se convirtió en una metrópoli y se transformó su fisonomía. Los cambios también se realizaron en la estructura de los organismos gubernamentales, se integraron el gobierno del estado, así como los gobiernos municipales los cuales no tenían, en la década de los setenta, marcos institucionales para dar respuesta a los reclamos y fueron incapaces de satisfacer las demandas de tierra urbana y vivienda requeridos por sus habitantes. Fueron tiempos de protestas sociales y de lucha popular, la ciudad vivió una gran tensión política, hubo conflictos sindicales, huelgas, la guerrilla urbana se hizo presente en la vida de Monterrey se demandaron reclamos populares, las instituciones estatales enfrentaron invasiones de tierra en forma masiva de magnitudes no prevista y los universitarios se involucraron apoyando a la población (Pozas, 1990).

Entre 1973 y 1985 se vivió una profunda crisis por la falta de agua, los pobladores de barrios pobres protestaron públicamente por la falta del vital líquido y las mujeres jugaron un papel importante como protagonistas. Dado que el agua es un elemento básico para el trabajo femenino dentro de la esfera de la reproducción (para lavar, cocinar, hacer la limpieza, lavar ropa, bañar a los niños), cuando existió un abasto irregular e insuficiente durante cierto tiempo, fueron las mujeres las primeras que bloquearon avenidas, utilizaron sus propios cuerpos para cercar las calles más transitadas, afectando con ello la industria y el comercio, además de que secuestraron camiones pipas públicos o privados, lo que provocó el desabasto en otras áreas creando un efecto de onda expansiva (Bennett, 1988). Otro problema más fue el transporte, su insuficiencia obligó a cambiar su estructura municipal por una de carácter intermunicipal. Estos fenómenos motivaron una transformación profunda de la ciudad (Pozas, 1990).

Los cambios que vivió el país provocaron invasiones de tierra urbana, en una forma nunca vista. Ante las presiones provocadas por el déficit de vivienda y tierra urbana popular, el gobierno del estado de Nuevo León con el apoyo económico de la Federación y aportaciones fiscales de fraccionadores privados, creó un programa para el fomento de urbanizaciones populares para proveer de tierra urbana a las masas de población desposeídas que amenazaban continuar las acciones de paracaidismo e invasión ilegal de los predios privados. Nació así Fomento Metropolitano de Monterrey (FOMERREY), a través del cual, se realizaron una serie de trámites administrativos para asignar lotes a los invasores (García, 1988). Esta acción, se llevaba a cabo sobre el mismo terreno, las entregas aún hoy día se siguen dando en forma masiva como hace 20 años. Con esta medida, las invasiones se detuvieron, aunque sigue habiendo intentos esporádicos de invasiones que son anuladas con brevedad.

El problema de la vivienda en los sectores más necesitados, sigue estando vigente: "en 1980, los sectores marginales y los de bajos ingresos constituían el 53.2% de la población con una densidad de 16,826.6 habitantes por kilómetro cuadrado, cifra que resulta extraordinariamente alta. En otras palabras, casi un millón de personas vivían en zonas de altos índices de hacinamiento (Dirección General de Estadística, 1980)²

El proceso de migración produjo grandes cambios en Monterrey y su área metropolitana, proliferaron en la periferia predios irregulares, en su mayoría ocupados por paracaidistas o posesionarios, la economía urbana sufrió una transformación significativa apareciendo junto al proceso de migración las economías subterráneas. Las crisis económicas aunadas a presiones demográficas importantes, a decisiones del Estado que benefician poco a los sectores de la población en pobreza y pobreza extrema provocan que muchas personas incurrieran en invasiones de tierra urbana para proveerse de un lote en donde ubicar su vivienda.

Un elemento muy importante en el proceso de migración son las redes de intercambio recíprocas. "Los marginados aseguran su supervivencia al compartir recíprocamente sus escasos recursos con los de otros en idéntica situación (Adler de Lomnitz, 1977:25-26). Esta estrategia, ayuda al individuo a no enfrentarse en forma aislada a problemas que intermitentemente encontraría al arribar a la ciudad proveniente del campo, de donde ha sido arrojado por la falta de dinamismo. Su llegada a un medio hostil y desconocido, sin recursos económicos ni habilidades para desenvolverse en el medio ambiente urbano, lo harían sucumbir como individuo aislado, de no ser por las redes de intercambio que establece entre parientes y vecinos ubicados en la ciudad. Son estos los que le permiten introducirse, adaptarse e integrarse a la vida urbana. Las redes de intercambio garantizan al recién llegado su sobrevivencia ya que le proporcionan seguridad. El apoyo mutuo se da tanto en los grupos de pobreza como en los de pobreza extrema, ya que de alguna forma ambos se han visto en la necesidad de recibir ayuda de vecinos, familiares o amigos para asentarse en la zona urbana, para conseguir vivienda, para obtener empleo y sobre todo, ambientarse en su nuevo medio social y conocer el tapete geográfico donde se han establecido.

2.3. Mecanismos para obtención de tierra y vivienda urbanas.

Las invasiones irregulares son acciones empleadas por personas pobres en donde familias o grupos de vecinos, sin ningún trámite legal, ocupan un lote para construir una vivienda, lo que les evitará el pago de renta. La invasión es un método muy socorrido de vivienda-hogar en toda América Latina y se le conoce también como asentamiento irregular, representa una solución mínimamente adecuada a los aluviones migratorios provenientes del ámbito rural, representaran la manera de dar alojamiento provisional, sin ningún costo por parte del Estado ni las clases empresariales a los migrantes (Selby,1994).

La obtención de tierra urbana por personas en pobreza y pobreza extrema puede realizarse de varias formas. Dado sus pocos ingresos, estos grupos no son sujetos de crédito, por lo cual, el

² Citado por Pozas (1990:30)

acceso a tierra urbana por causas legales es poco probable. Las alternativas más viables son: la ocupación ilegal de los terrenos por medio de invasiones en forma masiva, en donde grupos de familias se posesionan de un predio. Otra forma de obtener tierra urbana es a través de terceros en su mayoría líderes (que actúan como intermediarios entre los colonos y organismos políticos o instituciones federales, estatales o municipales) que les prometen lotes por favores de tipo político partidista. Una forma más consiste en invadir gradualmente lotes particulares o del Estado. Estas invasiones se realizan paulatinamente por grupos pequeños o familias sin llamar la atención. Cuando el Estado o los particulares se dan cuenta el predio ha llegado en ocasiones a ser ocupado en su totalidad. El acceso a tierra urbana y la forma en que ésta es obtenida por los pobres de las ciudades, explica el surgimiento de los asentamientos precarios (Bengoa, 1987:26).

2.4. Características de los asentamientos y las viviendas de los sectores en pobreza y pobreza extrema.

Los asentamientos precarios se caracterizan por tener viviendas en su mayoría grises, sin acabados y que regularmente comprenden lo más indispensable. Otra particularidad es la utilización de material de construcción de segunda o de deshecho. Sello distintivo de las colonias populares, son el tipo de mano de obra que se emplea en la construcción de la vivienda y la técnica habitual a la que recurren sus habitantes, la autoconstrucción.

La Comisión Económica para América Latina (CEPAL), considera el asentamiento precario como una estrategia de supervivencia de los grupos marginados en los procesos de producción y el consumo para asegurar su subsistencia en condiciones extremadamente adversas (Bengoa, 1987:26). Desde este punto de vista, los asentamientos irregulares habitados por grupos de escasos recursos y pobreza extrema, son el producto de las respuestas y reclamos que fueron incapaces de satisfacer los gobiernos estatales y municipales. Los sectores menos favorecidos encontraron en los asentamientos irregulares la forma de obtener tierra urbana y vivienda.

En los años cincuenta y sesenta las clases medias y los grupos populares consideraron peligrosas las invasiones pues ponían en riesgo el orden público; sin embargo algunos políticos de la misma época vieron en los asentamientos irregulares el lugar de alojamiento para la fuerza laboral sin incurrir en gastos para las arcas nacionales (Sellby y otros, 1994).

Bengoa (1987:26), nos dice que las estrategias de supervivencia en los asentamientos precarios se expresan en las formas de asociación, invasión de tierras, uso de tecnologías empíricas, de mano de obra propia y materiales en gran parte reciclados, así como en la organización económica que han permitido desarrollar formas peculiares de producción doméstica, servicios personales y mecanismos de intercambio que sustituyen al mercado convencional. Otras características que se agregan al cuadro de pobreza que vive el sector popular, son la falta de transporte colectivo, de servicios básicos y de asistencia social.

En Monterrey hacia 1962, se recibió una gran cantidad de migrantes que ocuparon en forma irregular los lotes aledaños a las empresas, así como predios industriales, el número de personas fué en aumento, situación que preocupó e inquietó a las autoridades y a los particulares. Se dieron los primeros signos de alarma como resultado de las invasiones masivas, debido a esta práctica frecuente a que recurrían los recién llegados a la ciudad. Los problemas generados por la migración hicieron que el gobierno del estado tomara la rectoría en materia de asignaciones de tierra urbana, concentrando las solicitudes de los demandantes a través de FOMERREY.

Para resolver el problema creciente de la vivienda y la tierra en la ciudad, debido a su incapacidad el gobierno permitió que centrales obreras como la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC), la Confederación de Trabajadores de México (CTM) y la Confederación Nacional de Organizaciones Populares (CNOP), encabezaran invasiones. Los terrenos eran invadidos, posteriormente el gobierno intervenía para la regularización de la tenencia de la tierra, con este fin fue fundada la Oficina de Colonos y Posesionarios (OCP) (Pozas, 1990:23).

En 1968, durante el régimen del gobierno de Eduardo Elizondo en Nuevo León y con la finalidad de dotar de servicios a los nuevos fraccionamientos, se decretó la prohibición de vender terrenos sin urbanizar éstos aunado a la oleada de migrantes que se mantenía desde principios de la década de los sesenta, provocó un aumento en las invasiones irregulares de tierra urbana de poco valor. Como una forma de organizarse nació en 1973 la Comuna de Posesionarios de Tierra y Libertad, que en 1976, se constituyó el Frente Popular Tierra y Libertad, que llegó a aglutinar 31 colonias de posesionarios, 16 vecindades, 3 uniones ejidales y 3 organizaciones con algún tipo de actividad económica (Pozas, 1990:24).

Los habitantes de los sectores marginales y de bajos ingresos, dada su poca capacidad de pago se ven precisados a ocupar los espacios menos competidos, los que nadie quiere, alejados, en lugares insalubres, sin servicios y sin reales posibilidades de dotarlos a corto plazo y a precios razonables. Sobre estos terrenos, construyen sus viviendas e instalan los mecanismos de su infraestructura urbana (Nolasco, 1984:52).

Una definición de vivienda de escasos recursos proporcionada por Nolasco (1984:52), es la siguiente: "La vivienda no es de ninguna manera una estructura construida formalmente que permita el adecuado resguardo familiar, sino un mero abrigo que protege precariamente de las inclemencias del tiempo; tampoco es el alojamiento que permita construir el nicho social para la procreación y socialización familiar, sino un mero espacio techado que permite la sobrevivencia". Otra definición de vivienda nos la da Massolo (1992:28). "La vivienda no es simplemente el cobijo material sino que envuelve la ideología dominante de la sociedad y refleja la manera en que la sociedad se organiza".

Ambas autoras, conocedoras del fenómeno de la vivienda, indican, que ésta no es sólo la estructura física y material de que está compuesta, sino que va más allá de esto, al considerar la vivienda como el nicho social de la procreación y socialización familiar que refleja la ideología dominante de la sociedad en donde se establece. La importancia de la vivienda se

debe entonces a que se constituye en el lugar en donde reside el núcleo familiar, aunque no satisfaga plenamente sus necesidades.

Las prácticas de obtener tierra urbana en forma ilegal para asentar su vivienda, la incapacidad de los organismos gubernamentales de contar con una política definida en el renglón de vivienda en beneficio de los grupos de escasos recursos y pobreza extrema, además de su incapacidad financiera y técnica dado que los problemas rebasaron la capacidad de respuesta del gobierno, obligaron a los sectores populares de escasos recursos y pobreza extrema, a desarrollar sus propias prácticas constructivas y organizativas.

Cuando al fin se contó con un organismo regulador en la asignación de terreno urbano, su actividad se limitó a proporcionar (en una área periférica a la ciudad donde el valor de la tierra es barato), lotes caleados (cuyas dimensiones eran marcadas con cal), para uso familiar. En los casos en donde no existía alguna organización que participara como reguladora en el otorgamiento de lotes, la asignación de los mismos fue realizada por el comité o el líder, asegurando para ellos los terrenos mejor ubicados dada su jerarquía. "La asignación de terrenos sigue la jerarquía del grupo de poseionarios entre más cerca del centro, mayor importancia" (Nolasco, 1984:53).

En las áreas asignadas por algún organismo gubernamental, se contaba con un equipo de personal para medir los terrenos, que se lotificaban según un criterio de vivienda unifamiliar, delimitando áreas de vivienda y para usos comunitarios. En donde se carecía de un equipo para realizar la lotificación, los mismos colonos hacían la traza del terreno, no considerando en muchos de los casos un tamaño uniforme de los lotes, orientación de los mismos, acceso al terreno, entre otros. Aunque, siempre "...hay la tendencia de hacer una traza cuadrangular, dejando calles del ancho reglamentario. Incluso en las invasiones más anárquicas respetan la idea de la traza cuadrangular y el ancho de las calles, ya que saben que, con frecuencia, estos pueden ser impedimentos casi insalvables cuando pretenden la regularización de sus lotes" (Nolasco, 1984:53). "... la traza está hecha siempre con la idea de conseguir la regularización del asentamiento" (Nolasco, 1984:53).

Una vez obtenido el lote sus moradores construyen sus viviendas rápidamente pues son obligados por los líderes a ocuparlos de lo contrario, la asignación se le retira y el terreno es reasignado a otro solicitante, por lo que la mayoría de las veces construyen tejabanos provisionales, generalmente de un solo cuarto. La vivienda comienza como una modesta habitación construida con material de desecho o tarimas con las que forman un esqueleto que cubren con pedazos de alfombra o cartón impermeable (como el que recuperan de los depósitos de leche, con el que tejen las paredes y techos, y clavan en el armazón con corcholatas planchadas).

Nolasco (1984:53), hace una clasificación de los materiales utilizados en la construcción de la vivienda precarista, señalando cuatro tipos de materiales:

- a).- De desecho.
- b).- De segunda mano.
- c).- Nuevo, pero manufacturado por ellos mismos (adobe, tabicones y otros).
- d).- Comprado, de manufactura industrial (usualmente cemento, tubería, alambre, entre otros)

Las personas en pobreza y pobreza extrema habitan sus viviendas desde el momento en que inician su edificación, construyen siguiendo un esquema flexible según sus posibilidades y necesidades. Los tipos de construcción dependen de muchos factores entre los que destacan la composición de las unidades domésticas, las fases del ciclo doméstico y la situación económica en la que se encuentren sus miembros (Nolasco, 1984:53). Esto, va a influir fuertemente en el tipo de vivienda, ya que de estos factores va a depender el material que se utilizará en su construcción, la cantidad de dinero que en ella se pueda invertir, el tiempo que se llevara edificar y el número de miembros que participarán en su construcción, entre otros.

2.5. Construcción, autoconstrucción e introducción de servicios.

En México no se cuenta con una adecuada planificación urbana, los grupos populares no tienen injerencia en la toma de decisiones de política urbana, ni representatividad. En la urbanización de las colonias precaristas no hay planificación, las viviendas se construyen sin la asesoría de especialistas en construcción, Son los miembros de las familias que han tenido experiencias en la construcción los que indicarán los criterios que han de seguirse en la edificación de la vivienda. Esto da como resultado viviendas pequeñas, pobres, sin elementos estéticos, grises y con iluminación y ventilación inadecuadas (Aguilar, 1988:224).

Un análisis sobre el fenómeno de la autoconstrucción en la vivienda realizado por Laura Niembro Díaz (s/d:168), nos proporciona inicialmente una definición de vivienda autoconstruída, "en la que el trabajo manual se lleva cabo por los miembros de la unidad doméstica por lo menos en un 55%". Establece posteriormente que la autoconstrucción se realiza en etapas, que guardan una relación con las fases del ciclo doméstico. Para ello, adopta la orientación de Mercedes González de la Rocha (1986), quien distingue tres etapas: la de expansión que incluye el período en que la unidad doméstica crece e incrementa su número de nacimientos. Esta fase termina cuando la mujer cumple cuarenta años y finaliza su edad fértil. La segunda fase es la de consolidación o equilibrio, se presenta cuando la unidad doméstica está económicamente más balanceada y algunos de los hijos están aptos para trabajar y participar en la economía doméstica como consumidores y generadores de ingresos, y una tercera etapa de dispersión, que comienza cuando los miembros de la unidad doméstica empiezan a separarse de su unidad de origen y organizan nuevas unidades.

En la edificación de la vivienda influyen de manera significativa, las etapas del ciclo doméstico en los que se encuentre la unidad doméstica, de éstos dependerán los grados de avance en la autoconstrucción ya que es una actividad que desarrollan todos sus integrantes. Tanto el jefe de la familia, como la mujer y los hijos, juegan roles diferentes. Otro factor importante son las redes de ayuda que se establezcan entre otros familiares, parientes políticos, amigos, vecinos y compadres de quienes la unidad doméstica recibe ayuda gratuita para construir (ayuda que será correspondida cuando otros construyan) y que es utilizada en mayor cantidad cuando el avance de la construcción así lo requiera, como al hacer las zapatas, vaciar placas, firmes, cimientos y en menor medida cuando haya que pegar block, hacer castillos o columnas.

La mayoría de las veces es en el padre en quien recae la responsabilidad de aportar conocimientos y trabajo con regularidad. Cuando éste no tiene habilidades en la construcción, se vale de un varón adjunto externo a la unidad doméstica, para que lo instruya y él a su vez dirija los demás integrantes de la unidad doméstica. La participación de la mujer es muy activa, en muchas ocasiones ejecuta labores de peón, recorre grandes distancias o hace largas filas cuando hay necesidad de adquirir agua, (materia prima indispensable tanto en construcción como en el trabajo doméstico), acarrea toda clase de materiales, cava cimientos, levanta muros, cuele castillos, entre otras actividades. Además de realizar estas labores, tiene la responsabilidad de regular las relaciones sociales, ya que de las buenas relaciones con parientes políticos, amigos o vecinos va a depender la mano de obra externa gratuita. Ésto lo hace elaborando alimentos y bebidas que funcionan como un pago por el favor recibido (Niembro, s/d:176-177).

Las actividades que los hijos realicen en torno a la edificación de la vivienda dependerá de la edad, si ésta se los permite, participarán en el acarreo de materiales, haciendo el papel de peón igual que la madre. Si no hay jefe de familia y el hijo varón tiene suficiente edad, asumirá el papel de jefe de familia como rector responsable de la autoconstrucción.

En las unidades domésticas donde no hay hijos varones y el jefe de familia es mujer, la situación es muy difícil. En estos hogares con una jefatura femenina, el peso económico de la familia, dependerá del trabajo de sus mujeres. Si el hogar cuenta con ingreso exclusivamente femenino es evidente que tendrá un rezago económico cuya superación exigirá que más de sus mujeres si las hay, se incorporen a las actividades remunerativas o bien que las que estén laborando redoblen sus esfuerzos. (Canales, 1994:19-21). Otros factores que limitan a este tipo de hogares, son las políticas de asignación de tierra urbana, que favorece a las unidades domésticas que tengan un ingreso en donde se cuente con un ahorro, que asegure primeramente el enganche del lote y posteriormente las mensualidades. Estas medidas marginan a los grupos muy pobres tales como el de las mujeres jefas de hogar, ancianos, personas solas y enfermas, que no pueden participar además en la obtención de paquetes de materiales de construcción por no disponer de capacidad de pago (Nohaum, 1987:86).

Como se afirmó, la autoconstrucción se lleva a cabo por períodos de actividad y receso, dependiendo principalmente de la capacidad económica de la unidad doméstica, el tiempo que transcurre desde el inicio de la vivienda, hasta que ésta se considera terminada (generalmente

es sólo la obra negra), es bastante considerable en promedio ocho años. Según Niembro (1984: 172-173) esto se debe principalmente a que la única mano de obra segura y constante para la autoconstrucción está constituida por los integrantes de la unidad doméstica, además de que no siempre se cuenta con los recursos necesarios para comprar material a tiempo y en cantidad suficiente y porque las redes de intercambio recíproco no son estáticas, éstas se van modificando, rompiendo y no son las mismas en todo el proceso de construcción.

Las zonas de asentamientos en pobreza y pobreza extrema, tienen muchas carencias, se caracterizan porque no están dotadas de servicios como agua, energía eléctrica, recolección de basura, centros de abasto, centros de salud o atención médica, lo que acarrea una serie de problemas a sus moradores. Todas estas incomodidades y carencias son soportadas por los pobres de la ciudad ya que aunque sus tierras sólo sirven para satisfacer una necesidad, se han dado cuenta que “la llave maestra para que sobreviva la familia residen en el control de gastos y en evitar cualquier tipo de pago de renta”(Selby, 1994:30).

2.6. La vivienda como estrategia de sobrevivencia.

A largo plazo, cuando la comunidad logra la introducción de servicios, instalación de escuelas, centros médicos y de abasto, y obtener la regularización de la tenencia de su lote, éste adquiere un mayor valor mercantil ya que una vez legalizado el terreno e introducidos los servicios, adquiere un mayor valor de cambio (Nolasco, 1984:54). Al concluir la primera etapa de construcción y si en la colonia ya se han gestionado la introducción de algunos servicios públicos, la vivienda representa para la unidad doméstica sus ahorros, su riqueza, su capital, deja de ser sólo el hábitat, su refugio, el nicho, el lugar que le brinda seguridad para guarecerse y pasa a ser su inversión, su seguridad económica de la cual hará uso en caso de contracción de la economía como en épocas de recesión o desempleo. Sus moradores contarán ahora con una mercancía cara: la vivienda y el suelo, que en esos momentos no pueden conservar. Algunos la venden y con lo obtenido consiguen un lote precario y empiezan otra vez la autoconstrucción de su vivienda en un círculo que parece inacabable (Nolasco, 1984:54-55). De esta manera “ la autoconstrucción se logra gracias a las estrategias que las unidades domésticas pobres utilizan para sobrevivir” (Niembro, s/d:178).

Chalita (1992:278), nos dice que una estrategia de sobrevivencia familiar sugiere el camino por medio del cual se consiguen y combinan diferentes clases de recursos urbanos a fin de asegurar la reproducción material de la familia. Ésto es válido cuando la meta básica de sobrevivencia es compartida por todos los miembros de la unidad doméstica. La sobrevivencia depende de la satisfacción de las necesidades básicas del individuo (alimento, vivienda, vestido, entre otros) y las familias son las unidades principales en donde se satisfacen estas necesidades. Así las estrategias de sobrevivencia son los recursos o alternativas a las que recurren las unidades domésticas en pobreza y pobreza extrema, a fin de obtener la satisfacción de estas necesidades, a pesar de no tener acceso a los servicios o a un ingreso apropiado.

Para las unidades domésticas en condiciones precarias la vivienda cobra gran importancia como parte de una estrategia para sobrevivir, ya que en tiempos de crisis económica puede hacer uso de ella para asegurar su supervivencia, en condiciones extremadamente adversas pueden venderla, dado que es el objeto que poseen que tiene mayor valor mercantil, lo que les permitirá cubrir sus necesidades más indispensables.

En una metrópoli como la nuestra los grupos sociales pobres y en pobreza extrema subsisten dentro de una economía urbana e industrial, pero al margen de ésta, a través del subempleo, de economías subterráneas o de las sobras o desperdicios de la economía industrial, por lo que la vivienda en estas situaciones tienen un papel protagónico como estrategia de supervivencia, ya que les ahorra el pago de renta.

Retomando lo planteado anteriormente, examinamos conceptos que forman parte del bagaje teórico aplicados a las estrategias que los grupos en pobreza y pobreza extrema utilizan para obtener tierra urbana, vivienda y servicios, indispensables para la reproducción y supervivencia, por lo que pusimos especial interés en el fenómeno de la migración que fue la expresión de un acelerado proceso que se tradujo en la transformación de la ciudad en metrópoli y en la demanda de vivienda y servicios por parte del migrante. Asimismo se establecieron los mecanismos a los que recurren los sectores en estudio, para obtener tierra y vivienda urbanas y la forma en que intervienen líderes, partidos políticos, centrales obreras y organismos institucionales en este proceso. También, se identificaron las características de los asentamientos así como, los materiales con los que construyen y los servicios con los que cuenta la vivienda. Se destacó la importancia de las redes de intercambio recíproco que se establecen para la obtención del lote y la autoconstrucción. Se identificó que la autoconstrucción se realiza en etapas, que dependen de muchos factores, entre los que podemos citar: la etapa del ciclo doméstico en el que se encuentre la familia, la disposición de recursos económicos y el número de miembros insertos en la economía de mercado, entre otros. Finalmente, se analizó el papel que juegan los integrantes de la unidad doméstica en la autoconstrucción, en especial el rol multifacético que desarrolla la mujer, sin restar importancia al trabajo realizado por el jefe de familia y los hijos. Una vez concluido este capítulo examinaremos la metodología empleada en la investigación.

3. ESQUEMA METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN.

3.1. Aspectos generales.

En esta investigación, se ha seleccionado la unidad doméstica como unidad de análisis, para explicar las estrategias que implementan sus moradores para obtener tierra, vivienda y servicios urbanos.

Una vez elaborado nuestro marco teórico y revisados nuestros objetivos, se consideró oportuno utilizar para la investigación tres tipos de instrumentos para recabar información. Iniciamos nuestro trabajo con una etnografía, posteriormente se realizó la fase cuantitativa, en donde aplicamos una encuesta y se concluyó con una fase cualitativa donde se hizo uso de la entrevista profunda. Ésto con el propósito de reconstruir la realidad, buscando espacios de complementación analítica entre los datos del cuestionario y las evidencias surgidas de la aplicación metodológica cualitativa (Salles y Tuirán, 1994).

La clasificación de nuestro estudio se realizó de acuerdo con Méndez (1990), a partir de los siguientes criterios: Prospectivo, dado que la información que se obtuvo se realizó posterior a la planeación de la investigación. Observacional, porque solo se describió y midió el problema de la vivienda en pobreza y pobreza extrema, y Transversal, porque sólo se midieron en una única ocasión las variables. Apoyamos nuestra investigación en fundamentos sociológicos, antropológicos y en elementos técnicos del trabajo social, en lo concerniente al trabajo de campo y visitas comunitarias para la recolección de datos, ya que a través de éstos se comprendieron los aspectos esenciales del estudio.

Una vez desarrollado nuestro marco de referencia para conocer teóricamente el fenómeno de la vivienda, se realizó la selección de la población bajo estudio, cuyas características deberían cubrir lo siguiente: ser unidades domésticas en pobreza y pobreza extrema, la cercanía del lugar, el tiempo para la etapa de recolección de datos, la facilidad de contactar con los líderes y el que las colonias no son problemáticas ni hostiles. Con base en ésto se eligió el municipio de Escobedo, N.L., y dentro de éste, las colonias Las Malvinas y Santa Lucía, que forman parte

del área metropolitana de Monterrey. De acuerdo con la clasificación del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), Malvinas, puede ser considerada como pobre. ésto se constató cuando se realizaron visitas de reconocimiento e identificación de la zona, así mismo se conoció el tipo de vivienda predominante, los servicios comunitarios con los que cuenta, las actividades comerciales en el área, el acceso a la escuela y los servicios médicos en el lugar. Por otro lado, al comparar los servicios de Malvinas con los que posee Santa Lucia, encontramos que esta última carece de agua, el servicio es entregado por pipas, el fraccionamiento se ubica en una loma con cañadas, la energía eléctrica en su mayoría es obtenida de forma ilegal, lo que nos permitió considerarla como pobre en extremo. Estos dos grupos reúnen las características de lo de lo que deseamos estudiar, por lo que para su selección se partió de una apreciación a priori.

Antes de realizar la etnografía, establecimos contacto con las liderezas de las colonias quienes nos proporcionaron información general de las zonas, así como planos de las mismas y características de la población. El propósito de estos contactos, en primer lugar, fue contar con el apoyo suficiente que nos permitiera desarrollar sin problema nuestro trabajo; en segundo lugar, informar del motivo de nuestra presencia a estas personas que tienen injerencia en las decisiones de la comunidad.

3.2 La recolección de los datos.

Hernández Sampieri (1991:17-21), nos indica que “una investigación puede ser exploratoria en su inicio y terminar como descriptiva, todo dependerá de los objetivos del investigador. Los estudios explicativos están dirigidos a responder a las causas de los eventos físicos o sociales. su interés se centra en explicar porque ocurre un fenómeno y en que condiciones se da éste. En los estudios descriptivos se busca especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis. (1991:71-72).

Una vez que revisamos los elementos teóricos y afinamos los objetivos, pensamos que nuestra investigación podría ser exploratoria y descriptiva. Con la parte exploratoria nos familiarizamos con el problema y nos permitió averiguar a mayor profundidad las estrategias implementadas por los sectores en pobreza y pobreza extrema para obtener vivienda, y a través de la parte descriptiva, identificamos como es y se manifiesta éste fenómeno. Medimos aspectos socioeconómicos de los integrantes de la unidad doméstica, así como la situación física de la vivienda.

3.2.1. Estudio monográfico.

La etnografía nos dio un enriquecedor conocimiento de la historia del municipio de Escobedo, N.L., el cual pasó de ser un pueblo pequeño a una ciudad unida a la metrópoli.

del área metropolitana de Monterrey. De acuerdo con la clasificación del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), Malvinas, puede ser considerada como pobre. ésto se constató cuando se realizaron visitas de reconocimiento e identificación de la zona, así mismo se conoció el tipo de vivienda predominante, los servicios comunitarios con los que cuenta, las actividades comerciales en el área, el acceso a la escuela y los servicios médicos en el lugar. Por otro lado, al comparar los servicios de Malvinas con los que posee Santa Lucía, encontramos que esta última carece de agua, el servicio es entregado por pipas, el fraccionamiento se ubica en una loma con cañadas, la energía eléctrica en su mayoría es obtenida de forma ilegal, lo que nos permitió considerarla como pobre en extremo. Estos dos grupos reúnen las características de lo que deseamos estudiar, por lo que para su selección se partió de una apreciación a priori.

Antes de realizar la etnografía, establecimos contacto con las lideresas de las colonias quienes nos proporcionaron información general de las zonas, así como planos de las mismas y características de la población. El propósito de estos contactos, en primer lugar, fue contar con el apoyo suficiente que nos permitiera desarrollar sin problema nuestro trabajo; en segundo lugar, informar del motivo de nuestra presencia a estas personas que tienen injerencia en las decisiones de la comunidad.

3.2 La recolección de los datos.

Hernández Sampieri (1991:17-21), nos indica que “una investigación puede ser exploratoria en su inicio y terminar como descriptiva, todo dependerá de los objetivos del investigador. Los estudios explicativos están dirigidos a responder a las causas de los eventos físicos o sociales. su interés se centra en explicar porque ocurre un fenómeno y en que condiciones se da éste. En los estudios descriptivos se busca especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis. (1991:71-72).

Una vez que revisamos los elementos teóricos y afinamos los objetivos, pensamos que nuestra investigación podría ser exploratoria y descriptiva. Con la parte exploratoria nos familiarizamos con el problema y nos permitió averiguar a mayor profundidad las estrategias implementadas por los sectores en pobreza y pobreza extrema para obtener vivienda, y a través de la parte descriptiva, identificamos como es y se manifiesta éste fenómeno. Medimos aspectos socioeconómicos de los integrantes de la unidad doméstica, así como la situación física de la vivienda.

3.2.1. Estudio monográfico.

La etnografía nos dio un enriquecedor conocimiento de la historia del municipio de Escobedo, N.L., el cual pasó de ser un pueblo pequeño a una ciudad unida a la metrópoli.

En la década de los 70's empezó en Escobedo una industria incipiente con la instalación de maquiladoras y una pequeña fundidora, integrándose el municipio al desarrollo y cambiando en

pocos años su estructura y fisonomía, esto dio origen al surgimiento de colonias populares tales como Las Malvinas, Fomerry 9, Infonavit, Celestino Gazca, entre otras. Estas colonias dieron solución parcial a la demanda de tierra urbana solicitada por la metrópoli.

En estos años Escobedo, tuvo un importante crecimiento demográfico, lo que ocasionó una demanda servicios que no pudo resolver. Este problema que no era único de este municipio sino que lo vivieron también otros del área conurbada como Cd. Guadalupe, San Nicolás y Apodaca. Fue tan grande el crecimiento del municipio que de la década de los años 70's a los años 80's de 1,957 habitantes creció a 37,756, más de 19 veces. Esta explosión demográfica unió el municipio al área metropolitana de Monterrey y con ello, llegaron nuevos pobladores que se integraron a la comunidad. El "bom" demográfico no paró en esta década, pues para 1982 el municipio de Escobedo contaba con 83,307 habitantes, éste fue el período de mayor expansión y años después en 1990, tenía 98,147 habitantes. En un lapso de 8 años la población aumentó 14,840 habitantes, teniendo una tasa de crecimiento (según el X Censo General de Población) de 17.81%.

El lugar se caracterizaba por poseer grandes quintas y tierras ejidales en donde los sembradíos eran regados por manantiales pasando a ser una área urbana en donde se instalaron colonias populares. En los planes de desarrollo del Estado, se tomó al municipio como polo de crecimiento habitacional. Hoy día carece del vital líquido pues los manantiales fueron sobreexplotados, absorbidos por los nuevos habitantes, agotándolos.

Después de haber realizado varias visitas de reconocimiento, se aplicó una guía-cuestionario para el estudio monográfico, con la finalidad de recabar información a través de la observación directa de las comunidades seleccionadas. Una vez obtenida la información se procedió a vaciar su contenido en tarjetas. Dado que participamos 7 investigadores³ y se trabajó en dos sitios diferentes, se utilizaron claves de identificación tales como sitio, información, fuente, investigador, entre otros, empleando para ello un código alfanumérico. La información así obtenida, se pasó a tarjetas tamaño media carta en original y copia, con las cuales se integró un banco de datos de cada una de las comunidades.

Inicialmente con este instrumento, se buscó tener un conocimiento de la demografía e historia local, para entender los cambios que se han dado en la población. Con el propósito de conocer el contexto social de las comunidades en estudio, se recolectaron datos sobre la vida económica,

³ 7 estudiantes de la Maestría en Trabajo Social, participamos en el proyecto: Recursos económicos de las unidades domésticas urbanas de bajos ingresos y de extrema pobreza en el área metropolitana de Monterrey, del cual se desarrollaron 5 temáticas, que sirvieron para que individualmente cada uno realizáramos nuestra tesis de grado.

características de la vivienda, servicios con los que cuenta la comunidad y la manera en que fueron obtenidos, a través del gobierno federal, estatal o municipal. Asimismo, se obtuvieron datos sobre la estructura del sistema educativo.

En el renglón de la salud, se indagó sobre programas médicos y de asistencia social para la comunidad. Por otra parte se investigaron actividades recreativas, culturales y deportivas; así como las relaciones sociales de los habitantes agrupados en asociaciones de beneficio colectivo.

Este estudio se llevó a cabo durante los meses de mayo a diciembre de 1995. Se inició en la colonia Malvinas, en donde se realizaron varios recorridos identificando a las líderes de la colonia a quienes se les informó la intención de nuestro trabajo y el motivo de nuestra presencia. Posteriormente, se levantó un plano manzanero para ubicar cada lote y el nombre de las calles. Para agilizar el levantamiento se utilizó una lista de claves, con la finalidad de identificar el uso de cada lote. En Santa Lucía se realizaron recorridos y se identificaron a las líderes. En ésta no hubo necesidad de realizar un plano manzanero (ya que éste nos fue proporcionado por una líder), únicamente se actualizó la información.

3.2.2. Estudio cuantitativo.

En esta fase se aplicó una encuesta en la que se utilizó el cuestionario estructurado con preguntas cerradas. Este instrumento nos permitió obtener información sociodemográfica relativa a las unidades domésticas de las dos colonias en estudio. El diseño del cuestionario se inició en base a aquellas preguntas que respondieran a los objetivos de investigación de cada uno de los integrantes del equipo de trabajo. Durante varias sesiones fué tomando forma se creó un cuestionario preliminar donde se concentraron las preguntas relacionadas con los temas de cada investigador. El resultado de éste proceso fue un documento muy extenso por lo que se hizo necesario depurarlo, para lo cual se elaboraron preguntas más concretas, obteniéndose un cuestionario corregido y más estructurado, con preguntas cerradas, de opción múltiple y preformadas con el que se trató de conocer entre otras cosas, el tamaño de la unidad doméstica, la composición del grupo doméstico, el trabajo de la mujer, la toma de decisiones, el papel de los hijos, la migración, el ingreso y el consumo, la inserción de la unidad doméstica en la fuerza de trabajo, las condiciones de habitación y las características de la vivienda entre otros.

Como ya se comentó, el cuestionario sirvió para obtener información para los fines de investigación del equipo de trabajo, por lo que en forma específica para nuestro estudio, seleccionamos solo aquellos indicadores obtenidos de los objetivos sustentados en nuestra base teórica, ésto con la finalidad de medir además de las características socioeconómicas de la unidad doméstica, la tenencia de la tierra, las condiciones de propiedad de la vivienda, las redes de apoyo para la obtención del lote, lo relevante de la construcción, los apoyos económicos para construir, los tipos de materiales de construcción predominantes, el número de habitaciones y las condiciones de la vivienda así como los servicios con los que cuenta,

entre otros. Se empleó para ello un lenguaje sencillo acorde con el medio en donde fue aplicado.

Además de los 7 investigadores junior se contó con la guía y asesoría dos investigadores senior, responsables del proyecto de investigación. Al realizar la aplicación de la encuesta se contempló que los primeros lo hicieran, se cubrieron individualmente 150 encuestas. Esta decisión se tomó considerando que fueran aplicadas por los mismos investigadores y no apoyarse en encuestadores externos al proyecto porque se buscaba dado el tipo de preguntas y la naturaleza de las comunidades en estudio, que la información recabada fuera lo más completa posible pues el investigador conocía el instrumento a fondo por el hecho de haber participado activamente en su elaboración.

Se realizaron reuniones del equipo de investigación, en las que se examinó la estructura y posición de las preguntas del cuestionario. Posteriormente se realizaron cambios en donde se requería y se eliminaron las que no fueron indispensables, de tal manera que su número se redujo de 180 a 132, con lo que se acortó el tiempo de aplicación del instrumento.

Posterior a las reuniones de trabajo y una vez terminada la versión final del documento, se realizó la prueba piloto el cual puede ser considerado como un instrumento confiable para ahorrar tiempo y esfuerzo, ya que permite probar el cuestionario definitivo y poder hacerle correcciones o ajustes en su construcción antes de ser aplicado (Goode, 1980:179). Se levantó la información de 35 cuestionarios que representan el 3.6% del total de las encuestas aplicadas en ambas colonias. Cada uno de los 7 encuestadores recogió los datos de cinco informantes en varios sectores de Malvinas durante el mes de marzo de 1996. Ésto nos permitió corregir, revisar, reducir, ampliar y ajustar las preguntas contenidas en el cuestionario, volviéndose a rediseñar para elaborar el definitivo ya depurado del cual se aplicaron 488 para Malvinas y 481 para Santa Lucía, en un tiempo promedio de 40 minutos cada uno, y en forma personal a las amas de casa, durante los meses de abril y mayo de 1996. Al diseñar el cuestionario se contempló que éste fuera precodificado con la finalidad de poder categorizar adecuadamente las respuestas y facilitar con ello su proceso. Posterior a esto, se determinó el tamaño de la muestra de la población.

Selección de la población.

Escobedo, N.L., forma parte del Área Metropolitana de Monterrey, de acuerdo con el X Censo Poblacional de 1990, cuenta con 98,147 habitantes y 20,092 viviendas. Las colonias contempladas en la muestra forman parte integrante de éste municipio. Según los criterios del INEGI, Malvinas tiene una población de 2,700 habitantes y 579 viviendas. Dado que la colonia Santa Lucía es de reciente formación aún no aparecen datos concretos en INEGI, la información obtenida la proporcionó FOMERREY, según el plano oficial de ésta institución hay 719 lotes, sin que se proporcionara el número de viviendas habitadas. Sin embargo, cabe aclarar que hay un porcentaje de viviendas deshabitadas o lotes baldíos que no fueron considerados es la muestra. En Malvinas el 17.1%, y en Santa Lucía el 33.11% en ésta última encontramos manzanas completas con tejabanos deshabitados. Dando un total de 969 viviendas habitadas para ambos sectores.

La selección de la muestra se hizo considerando la totalidad de las viviendas habitadas de los dos sectores, de tal forma que se contemplara todo el universo como tamaño de la muestra, aplicándose 488 cuestionarios para Malvinas y 481 para Santa Lucía, cabe aclarar sin embargo, que se descontando todas aquellas viviendas que estaban deshabitadas. Es pertinente señalar que los dos sectores fueron seleccionados arbitrariamente y de forma un tanto subjetiva, esta selección se hizo por recomendación de personas que conocen la zona, así como por sugerencia un funcionario del DIF (Desarrollo Integral de la Familia) de San Nicolás. Se acudió al INEGI (Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática), con la finalidad de buscar indicadores que nos permitieran categorizar las colonias en estudio, y aunque la información localizada es insuficiente, si permitió establecer diferencias entre los dos estratos.

Es pertinente observar que debido a los criterios de selección de la muestra, las unidades en estudio no pueden ser representativas de la zona metropolitana de Monterrey, ya que ésta no se hizo al azar, por lo tanto puede decirse que nuestra investigación sólo representará las comunidades bajo estudio. Dado que en la selección de la muestra, las demás colonias en pobreza y pobreza extrema que se encuentran en el área metropolitana de Monterrey e incluso las del municipio de Escobedo, N.L., no tuvieron la misma equiprobabilidad de ser incluidas, por lo tanto, este estudio no podrá representar a otras comunidades en condiciones de pobreza y pobreza extrema, ni podrá ser paradigma de las comunidades en estas condiciones, por lo que estaremos entonces hablando de un estudio de caso.

Aunque contamos con una muestra muy grande que nos permitiría por su tamaño realizar estadísticos paramétricos, tenemos el limitante de los criterios de selección de la muestra que nos impiden realizar ésto, por lo que se utilizaron sólo medidas estadísticas no paramétricas para realizar asociaciones entre las variables en estudio, de esta manera se pudieron analizar e interpretar los datos que fueron más representativos y nos permitió conocer como se comporta el fenómeno de la vivienda en estas colonias.

El muestreo es parte esencial de todo procedimiento científico, e instrumento que debe cumplir dos requisitos fundamentales: que la muestra sea representativa y además, adecuada. Por lo que se realizó un muestreo de tipo no probabilístico, "su utilización se justifica por la comodidad y la economía, pero tiene el inconveniente de que los resultados de la muestra no pueden generalizarse para toda la población" (Rojas, 1994:171), con este tipo de muestreo se intentó tener la representatividad del universo en estudio, sólo que la información que compilamos será válida únicamente para nuestra muestra. La elección se realizó de forma selectiva, dado que fue de acuerdo a nuestro esquema de trabajo y por así haberlo escogido para el estudio en cuestión.

Definición y operacionalización de las variables.

Rojas Soriano, (1994:109-110) nos dice que los individuos, grupos sociales y sociedades poseen ciertos atributos o características que los hacen similares entre si, los diferencian en forma total o en grados o modalidades únicamente. De acuerdo a ésto, una variable se define como una característica, atributo, propiedad o cualidad que pueda darse o estar ausente en los

individuos, grupos o sociedades, presentarse en matrices o modalidades diferentes o en grados, magnitudes o medidas distintas a lo largo de un continuum.

En el cuestionario integramos aquellas preguntas que respondieron a nuestros objetivos de investigación, los cuales nos permitieron conocer las estrategias que emplean los sectores en pobreza y pobreza extrema para obtener tierra, vivienda y servicios urbanos, asimismo seleccionamos algunas variables para conocer la situación socioeconómica de las unidades domésticas tales como : el sexo, la edad, el estado civil, ocupación y lugar de origen entre otros. a nivel ordinal: años de vivir en el área metropolitana de Monterrey, grado de estudios, asistencia a la escuela, antigüedad en el oficio actual, edad a la que empezó a trabajar, aportación de dinero a la casa, además de algunas variables seleccionadas sobre el consumo e ingreso.

En la encuesta se emplearon 132 preguntas que integran el trabajo de 7 investigadores y se compone de 8 apartados. Cabe aclarar, que aunque el cuestionario comprende este número de cuestiones, para efectos de nuestro estudio no se tomaron todas, sino sólo aquellas que fueron de nuestro interés personal y que sirvieron a los propósitos de nuestra investigación.

A continuación se presenta el contenido de los 8 apartados que componen la encuesta.

Apartado 1: De la pregunta 1a la 27 está comprendida la información sociodemográfica de la población en estudio.

Apartado 2: De la pregunta 29 a la 39, se obtuvo información a cerca de la dinámica familiar.

Apartado 3: Con las preguntas 40 a la 54, se buscaron datos de los patrones de consumo.

Apartado 4: Las preguntas 55 a la 68, se enfocaron a la participación de la mujer.

Apartado 5: En las preguntas 69 a la 77, la participación de los hijos fue el tema principal.

Apartado 6: Con las preguntas 78 a la 100, se indagaron aspectos relacionados con las condiciones de la vivienda.

Apartado 7: En las preguntas 101 a la 117, se abordaron cuestiones de migración.

Apartado 8: Las preguntas 118 a la 132, se enfocaron las redes de intercambio.

Al final de la encuesta se incluyó, un apartado para las observaciones y espacios para la identificación del encuestador, el tiempo empleado y la fecha de aplicación.

El bloque de preguntas de la 1 a la 27 que comprenden el apartado 1, fueron recodificadas con lo que se obtuvo información descriptiva, nos arrojó antecedentes sociodemográficos de las unidades domésticas. Para nuestro caso seleccionamos las siguientes:

- Sexo: de cada uno de los miembros de la unidad doméstica.
- Nombre: de la entrevistada en primer término y de los demás integrantes de la unidad doméstica sin contemplar los apellidos (para guardar el anonimato de los informantes).
- Edad: de los miembros de la unidad doméstica en años cumplidos. Información que fue recodificada en intervalos de 5 años para su análisis.
- Parentesco: Relación de consanguinidad que une a cada uno de los miembros de la familia con la ama de casa, lo que permitió identificar el tipo de unidad doméstica.
- Estado civil: Se consideraron 7 categorías: soltero(a), casado(a), unión libre, divorciado(a), separado(a), viudo(a) y madre soltera. Para el análisis solo se incluyeron las personas de 12 años y más.
- Lugar de origen: Con los datos registrados se distinguió a migrantes y nativos, así mismo fueron útiles para conocer si los migrantes provenían de comunidades rurales o urbanas y verificar los estados del país que contribuyeron significativamente en el fenómeno migratorio en nuestra ciudad.

Se consideraron para ello las siguientes categorías: área metropolitana de Monterrey, Nuevo León urbano, Nuevo León rural, así como las demás entidades federativas y el Distrito Federal en los renglones de urbano y rural. Además de la categoría fuera del país.

Para efectos del análisis se realizó una recodificación de 5 categorías: área metropolitana de Monterrey, Nuevo León rural, urbano no de Nuevo León, rural no de Nuevo León y fuera del país.

- Inserción de la población en el sector laboral. Con la información obtenida conocimos sobre las ocupaciones alternativas a las que recurren los miembros de las unidades domésticas, así como los sectores laborales en los que se insertan, para lo cual fue necesario saber las actividades que realizan.

La información se codificó en base a criterios establecidos, posteriormente los datos fueron recodificados en un esquema ocupacional de tres categorías:

- 1.- Sector informal estable, formado por los trabajadores asalariados, que poseen cierto grado de permanencia, un salario estable así como prestaciones y son contratados por empresas (pequeñas, medianas o grandes) que producen bienes y servicios para ser consumidos por la población.

2.- Sector formal inestable, integrado por trabajadores que igual a los del sector precedente, laboran en empresas, pero a diferencia de los anteriores, éstos no cuentan con empleo estable o permanente, el empleo y la percepción de ingresos son inestables, las prestaciones y la seguridad son esporádicos.

3.- Sector informal, lo constituyen los trabajadores no asalariados, todos aquellos que trabajan por su cuenta, cuyo instrumento principal de producción, es su fuerza de trabajo. Éstos, desempeñan oficios personales, contando en ocasiones con un espacio para desarrollarlos y con instrumentos para desempeñar la actividad (costureras, estilistas, jardineros, plomeros, taqueros, tapiceros, entre otros) lo que exige gran esfuerzo, continuidad, largas jornadas y un ingreso muy bajo e inestable.

Con base en los datos obtenidos por medio de la encuesta, se realizó el siguiente esquema de ocupaciones:

A.- Ocupaciones que se incluyeron en el sector formal estable.

002 afanadora	009 auxiliar de contador
010 auxiliar de oficina	011 auxiliar de pieles
026 barrendero	029 bloquero
030 capturista	034 checador de tubería (agua y drenaje)
035 chofer (taxi, aplanadora, urbano, etc).	039 conserje de escuela
040 contador público	041 contratista
046 despachador de gasolina	049 empleado (oficinista, car-wash, etc.)
059 inspector de ruta urbana	060 intendente
062 jefe de embarcación	063 jefe de señalamiento vial
068 maquinista	070 mecanógrafo
077 obrero	078 obrero especializado
079 operador de grúa en taller	080 pensionado
087 policía	088 policía auxiliar
089 policía privado	090 prefecto en secundaria
091 programador analista	092 recepcionista
094 repostero	095 secretaria
096 soldado del ejército	098 supervisor de obras
107 vigilante	

B.- Ocupaciones que se incluyeron en el sector formal inestable.

001 adoquinero	005 albañil
027 becario de gobierno	031 carnicero
032 carpintero	033 cerrajero
036 contador	037 cocinero
038 comerciante (varios)	043 dentista
047 electricista	048 electrónico

094 repostero
096 soldado del ejército
107 vigilante

095 secretaria
098 supervisor de obras

B.- Ocupaciones que se incluyeron en el sector formal inestable.

001 adoquintero
027 becario de gobierno
032 carpintero
036 contador
038 comerciante (varios)
047 electricista
050 enderezado y pintura
055 herrero
058 impermeabilizador
104 velador

005 albañil
031 carnicero
033 cerrajero
037 cocinero
043 dentista
048 electrónico
051 envasador
056 hojalatero
076 obrero en maquiladora

C.- Ocupaciones que se incluyeron en el sector informal.

004 aguador
007 árbitro de fútbol
012 ayudante de albañil
014 ayudante de chapotero
016 ayudante de cocinero

006 alfarero
008 arreglado de chapas-elevadores
013 ayudante de carpintero
015 ayudante de chofer
017 ayudante de ebanista

018 ayudante de herrero
020 ayudante de mecánico
022 ayudante de soldador
024 ayudante en compraventa de material
028 biselador (instalación de tuberías)
044 dependiente de tienda
052 estilista
054 fletero
061 jardinero
065 lavacarros
067 machetero
070 mecánico
073 mercado rodante
075 niñera
082 pepenador
084 pintor
086 plomero
097 soldador
100 taquero

019 ayudante de mantenimiento apartatos de clima
021 ayudante de plomero
023 ayudante de vendedor
025 ayudante de taller
042 cuidador de carros
045 desempleado
053 fierro
057 huesero (trabaja en huesería)
064 jornalero
066 limpia nopales
0669 mariachi
072 mensajero
074 mesero
080 pailero
083 pesador de carga (central de abastos)
085 plafonero
093 recolector de basura
099 tapicero

Para el análisis de la escolaridad se recodificaron diez categorías:

Sin escolaridad (0 años)
 Primaria incompleta (1-5 años)
 Primaria completa (6 años)
 Secundaria incompleta (7-9 años)
 Secundaria completa (10 años)
 Preparatoria y técnica incompleta (11 años)
 Preparatoria y técnica completa (12 años)
 Profesional incompleta (13-15 años)
 Profesional completa y otros estudios (16 años y más)

- Asistencia a la escuela: nos reporto información sobre la población estudiantil activa.

- Tipo de unidad doméstica. Se elaboraron ocho categorías lo que permitió conocer la estructura y tamaño de la unidad doméstica:

- ° nuclear: formada únicamente por el padre, la madre e hijos.
- ° compuesta: incluye la familia y otros parientes.
- ° monoparental encabezada por mujer: comprende la mujer sola y sus hijos.
- ° monoparental encabezada por varón: compuesta por el hombre solo y sus hijos.
- ° monoparental compuesta: integrada por el hombre o la mujer solos con hijos, más otros parientes.
- ° extensa: comprende tres o más generaciones.
- ° unidad familiar atípica: cuando el núcleo familiar se forma por parientes colaterales o no directos (por ejemplo: familia fraternal, sororal, de primos, entre otras).
- ° unidad de coresidencia: integrada por individuos no familiares, sin lazos de parentesco.

- Número de miembros: de la unidad doméstica. Se registró la información de forma numérica ascendente en categorías de 1 a 12 miembros y aquellos de más de 12 años.

- Ingreso semanal: el que recibió la unidad doméstica de los miembros que la integran. Se registró la información anotando las cantidades que las entrevistadas proporcionaron, posteriormente se recodificó en siete categorías: no perciben ingresos, no sabe cuanto perciben y en intervalos de \$ 10.00 a \$ 150.00, de \$ 151.00 a \$ 300.00, de \$ 301.00 a \$ 450.00, de \$ 451.00 a \$ 600.00 y de más de \$ 600.00

- Gasto semanal en despensa: la información obtenida proporcionó el monto destinado para alimentos. Se registró la cantidad proporcionada y posteriormente para el análisis se recodificaron los datos en ocho intervalos: siete de \$ 50.00 cada uno y uno para las que recibían más de \$ 350.00

- Origen del dinero para el pago de servicios: los datos recabados se integraron en las siguientes categorías: esposo, ama de casa, ambos, hijos, varios y otros. Los mismos criterios se emplearon para conocer el origen del dinero para la compra de materiales de construcción.

- Participación en tandas: la información obtenida permitió conocer la participación de las unidades domésticas en esta forma de ahorro, tan favorecida por los grupos en pobreza y pobreza extrema. Las categorías fueron de tipo dicotómico: si . no.

- Ciclo doméstico: consideramos la edad registrada de las amas de casa.

° Etapa de expansión que inicia cuando la pareja se une y termina aproximadamente al cumplir la mujer 40 años y finaliza su edad fértil.

° Etapa de consolidación o equilibrio, se deriva de la primera, pero no necesariamente comienza cuando ésta termina. Es cuando la unidad doméstica adquiere capacidad de estar económicamente más balanceada, cuando algunos de los hijos, están listos para trabajar y participar en la economía doméstica como generadores de ingresos.

° Etapa de dispersión, comienza cuando los hijos empiezan a separarse de su familia de origen para formar y organizar nuevas unidades. En ésta etapa igual que las anteriores el traslape entre la segunda y tercera etapas es frecuente.

El apartado 6 que contiene las preguntas de la 78 a la 101, nos permitió obtener información acerca del contexto habitacional de las viviendas, el tipo de tenencia de la tierra, las prácticas constructivas empleadas en la edificación de la misma, los tipos de materiales utilizados en la construcción, el acceso a créditos o paquetes de materiales para construcción, la utilización de las redes de ayuda mutua (familiares, amigos y vecinos) en la edificación, las etapas en las cuales es empleado albañil. Esta sección contiene los factores más importantes relacionados con nuestro trabajo.

Para procesar la información obtenida con nuestro instrumento de recolección de datos, se realizó una codificación de todas las respuestas incluidas en el cuestionario, así también se establecieron los códigos y criterios para valorar las respuestas de preguntas abiertas tales como: ocupación, en donde el abanico de clasificación del empleo es muy amplio. Por codificación se entiende la asignación de un número, letra o símbolo a las distintas alternativas de respuesta de cada pregunta, es un paso indispensable, sea cual fuere el método para el procesamiento de la información (Rojas Soriano, 1994:146).

Una vez concluido el trabajo de campo, se llevó a cabo la codificación de los cuestionarios, ésta se realizó con la finalidad de ahorrar tiempo al contabilizar las respuestas y para que todos los investigadores tuviéramos los mismos criterios. El cuestionario fue diseñado de tal forma que la información recogida fuera colocada en una casilla donde se escribieron los datos con lápiz, paralela a esta casilla, se dejó otra en blanco, con la finalidad de colocar en este espacio la codificación final utilizándose para ello tinta roja. Para llevar a cabo esta etapa, se construyó un manual de codificación. Dado que en el cuestionario se incluyeron preguntas abiertas, las

respuestas obtenidas fueron cerradas y se les asignó un código o bien se codificaron de acuerdo a los criterios de cada uno de los investigadores.

Una vez terminada la codificación se efectuó la captura de los datos en el programa de computo "Msdos editor", terminado esto, se pasó a la corrección de la captura a través del programa "File compare", donde una vez localizados los errores se procedió a su corrección. En este último programa la captura se realizó dos veces para el mismo documento, con la finalidad de identificar errores al momento de registrar los datos y por ser necesario tener dos archivos para realizar las comparaciones. Posterior a esta fase se vaciaron los datos en el Paquete Estadístico Para las Ciencias Sociales (SPSS). Más tarde se imprimieron los resultados para captar errores de codificación y captura. Cubierta esta etapa se elaboraron tablas de frecuencias, lo que permitió después obtener porcentajes y algunas medidas de tendencia central como la media aritmética.

Los cálculos estadísticos realizados aportaron información que fue utilizada para describir e interpretar el fenómeno de la vivienda en pobreza y pobreza extrema. Otro estadístico que se utilizó fueron las series de frecuencias. Debido a que los datos obtenidos en la encuesta fueron muy abundantes se optó por realizar series de clases y frecuencias, utilizando para ello intervalos con la finalidad de reagrupar los datos y que se nos facilitara su manejo. Posteriormente la información se presentó a través de cuadros estadísticos e histogramas o gráficas de barras.

3.2.3. Estudio Cualitativo.

El instrumento utilizado para la recolección de datos de tipo cualitativo, fue la entrevista profunda, que nos permitió obtener a un conocimiento más acabado, más sutil, penetrar en aspectos que no nos aportó el cuestionario sobre la dinámica de las unidades domésticas. Para ello, fue necesario elaborar una guía, que Goode (1980:64) considera como una lista de los puntos o temas que el investigador tiene que tocar, y que nos proporciona la lógica sobre la que se fundamenta la entrevista. Para ello, se seleccionó la entrevista dirigida, ya que esta técnica se emplea principalmente en estudios de carácter exploratorio como el nuestro y permite captar información abundante y básica sobre problemas sociales.

Dado que no existe una historia escrita de la vida social de la comunidad en estudio y con la finalidad de realizar una reconstrucción de algunos aspectos sobre la fundación de la localidad y su desarrollo, seleccionamos cuidadosamente 10 amas de casa cuya característica fue que deberían ser primeras colonizadoras, quienes a través del relato de sus vidas nos ofrecieron información suficiente y confiable, sobre el desarrollo de las estructuras económicas, políticas, culturales y sociales.

Las preguntas incluidas en la guía de entrevista fueron de tipo muy general, en ellas se previó darle al entrevistado flexibilidad y libertad para proporcionar la respuesta. La entrevista es una situación extraordinaria que tal vez no se repita en la vida cotidiana del informante, es la

oportunidad de hablar de sí mismo sin que lo contradigan, es también, la oportunidad de desarrollar sus propios pensamientos e ideas y de poner a prueba sus habilidades para narrarnos su vida.

La narración nos proporcionó información basada en hechos y acontecimientos de su vida, datos tales como: los lugares en donde ha vivido, las relaciones que ha establecido entre parientes, amigos, vecinos, entre otros (Breg, 1990). Otros datos fueron el tipo de vivienda, los servicios con los que cuenta, el tipo de tenencia de la tierra, los problemas que enfrentan los grupos sociales menos favorecidos para construir su vivienda y allegarse servicios.

La entrevista se aplicó a 10 amas de casa y fue de carácter anónimo con la finalidad de proteger la confidencialidad de la información. Para conservar los datos proporcionados por la entrevistada, se utilizó una grabadora, donde se registraron las conversaciones y diálogos que después se transcribieron tal cual, en estilo directo (Rojas, 1994), reproduciendo el testimonio oral lo más fielmente posible, sujetándonos al sentido transmitido y quitando toda ambigüedad creada por el pasaje de lo escrito, respetando el pensamiento de la entrevistada, transcribiendo las conversaciones tal y como se hicieron para conservar su frescura (Spradley, 1980:66-68)⁴

En los recorridos de campo, se consideraron aquellas observaciones sobre el entorno físico, los objetos que revelaban parte de la personalidad del informante, los comentarios sobre el tono y ambiente de la sesión, y se incluyeron en la transcripción como parte de la historia de la entrevista. Estos apuntes nos permitieron comentar la cooperación de la entrevistada (King, 1990), por ello y con el propósito de complementar la información grabada y para efectos de llevar un control de cada entrevista, se registraron en el diario de campo, observaciones que no se captaron en la grabación. Deslauriers (1991:2-4), hace una clasificación de los tipos de notas que se deben realizar en estudios cualitativos.

Notas metodológicas: describen las operaciones tratadas o planificadas, recuerdan la sincronización de eventos, en ellas se registra cómo se seleccionó la unidad de observación, los problemas encontrados en el inicio, el curso y al final de la investigación, así como los criterios de orientación de los problemas que se presentaron y la forma en que se solucionaron. Este tipo de notas nos facilitaron reconstruir la historia metodológica del proyecto, así como tener una crónica de los eventos, por lo que fueron utilizadas durante toda la trayectoria del proyecto.

Notas teóricas: en ellas se registraron las observaciones que se compilaron, esto nos permitió actualizar el desarrollo teórico de nuestro trabajo, su utilidad mayor fue durante la redacción del trabajo, ya que en ellas registramos los vínculos que se establecieron entre los diferentes fenómenos observados, así como entre las opiniones de los autores abordados.

Notas descriptivas: son las observaciones en las cuales basamos nuestro análisis, son los datos, eventos, reportes registrados, todo lo visto, oído y repetido en las conversaciones. Estas notas se realizaron cronológicamente, nos sirvieron para registrar los comportamientos de otras

⁴ Citado por Deslauriers (1991).

personas, así como los nuestros propios, lo que sentimos, las impresiones y emociones, datos que nos ayudaron a comprender una situación que los hechos no muestran por sí mismos.

En este estudio se elaboró un sistema de categorías para analizar el contenido de la entrevista profunda, seleccionándose cada una de ellas, lo que permitió que el material de las respuestas, comprendiera sólo aquello que nos interesó medir. Cuando la información obtenida comprendía datos que no podían quedar en la categoría elegida, entonces fue necesario realizar subcategorías.

Grawitz (1984), nos dice que la elección de las categorías es la fase esencial del análisis de contenido. Éstas, establecen el vínculo entre el objetivo de investigación y los resultados, provienen del propio documento y de un cierto conocimiento general del campo que las origina, por lo tanto distinguen las condiciones que deben contener para asegurar su validez, por lo que deben reunir cuatro características:

Exhaustivas: el contenido que se decida clasificar debe ser todo, e íntegro, pudiendo omitirse voluntariamente ciertos aspectos del mismo.

Exclusivas: los mismos elementos no deben pertenecer a diversas categorías.

Objetivas: deben ser suficientemente claras para que diferentes codificadores clasifiquen los diversos elementos del contenido en las mismas categorías.

Pertinentes: en relación tanto con el objetivo perseguido como con el contenido del que trata.

Las categorías son parte esencial del análisis de contenido de la entrevista profunda, por lo que a través de éstas se establecieron los vínculos entre nuestros objetivos y las respuestas de las conversaciones con las amas de casa entrevistadas y se eligieron en función de los datos que se contemplaron en la guía de entrevista.

Selección de categorías.

Una vez elaborado el sistema de categorías se realizó la selección de éstas, tomando para ello, los datos recabados en la fase cualitativa, se eligieron los índices necesarios y se seleccionaron y verificaron las unidades de contenido.

Dado que las categorías se obtuvieron del propio documento, se utilizó la guía de entrevistas donde se elaboraron cinco:

1.- Condiciones de vivienda antes de vivir en la colonia en estudio.

Esta categoría nos permitió conocer el tipo de vivienda que ocupaba la familia antes de vivir en el lugar de estudio, así como los motivos que causaron el cambio de residencia, si tuvo la oportunidad de seleccionar el lugar donde vive, así como conocer cronológicamente si ha tenido varios cambios de residencia en el área metropolitana de Monterrey y el motivo de éstos.

2.- Obtención de tierra y vivienda en el fraccionamiento.

En esta categoría se ubicaron las condiciones de vivienda en el fraccionamiento en donde la entrevistada reside, los motivos por los que decidió vivir en él, conocer cómo era en un principio la colonia, los trámites que realizó para adquirir su lote, los problemas que tuvo para tener un lugar en donde vivir, las relaciones que se establecieron con los líderes y organismos de vivienda, en qué condiciones vinieron cuando llegaron aquí, las etapas de la construcción, los recursos con los que construyó, la forma en que adquirió los materiales de construcción, entre otros.

3.- Construcción y autoconstrucción de la vivienda.

Aquí se incluyó la forma en que participó el jefe de familia en la construcción de la vivienda, los trabajos que realizó, los días y el tiempo que dedicó para construir, y si las unidades domésticas eran de jefatura femenina, cómo le hace la mujer para construir, a quién recurre. Cómo participa en la construcción, que trabajos realiza, porqué los hace, qué papel juega en la preparación de alimentos para los que construyen, y en las relaciones de amistad, en que etapa del ciclo vital se encuentra durante la etapa de construcción, que otras actividades realiza, si trabaja fuera del hogar, cuándo y cómo ayuda. Qué trabajos realizaron los hijos, en que tiempo lo hicieron, que edades tenían en la etapa de construcción, qué otros miembros de la familia participaron, cómo lo hicieron, cuánto les pagaron o cómo les pagaron.

4.- Redes de ayuda recíprocas en la autoconstrucción.

Cómo participaron en la construcción, los amigos, los compadres, los vecinos, que días lo hicieron, cómo les pagaron, si hubo algún albañil al que se le pagó por sus servicios, cuál fue el motivo para ocupar una persona y pagarle, en que etapa de la construcción ayudó el albañil, cuánto se le pagó por sus servicios, cómo le pagaron, de dónde salió el dinero para pagarle, entre otros.

5.- Historia de la colonia.

En esta categoría se incluyó información sobre los inicios de la colonia, cómo se organizaron los vecinos para abastecerse de agua, energía eléctrica, cómo fueron introduciendo los servicios, regularizándolos, cómo legalizaron sus terrenos, cómo se abastecían de alimentos, cómo se transportaban para ir a su trabajo, entre otros.

La aplicación de la entrevista se hizo posterior a la del cuestionario, porque con la información obtenida por este último se seleccionaron los casos más viables de ser entrevistados. La entrevista consistió en preguntas poco estructuradas que fueron reguladas con la finalidad de profundizar en la vida de las personas seleccionadas y su relación con la comunidad. Se aplicaron 10 entrevistas, 5 para cada colonia durante los meses de junio a septiembre de 1996.

Criterios de codificación.

Fue de especial importancia que la información obtenida por medio de la entrevista profunda se situara dentro de las categorías. Deslauriers (1991), nos indica que en la investigación cualitativa todo es codificación, éste es un procedimiento de desconstrucción de los datos,

donde el investigador toma un elemento de información, lo fragmenta y aísla, lo clasifica con otros del mismo tipo, lo desindividualiza y lo descontexturiza. Los pasos a seguir para codificar las respuestas fueron realizadas, fragmentando, aislado y clasificando un elemento con otros del mismo tipo, desindividualizándolos y descontexturizándolos, siguiendo las indicaciones de Bardín (1977:103)⁵ fragmentándolo, aislándolo y clasificándolo con otros del mismo tipo.

1o. De las respuestas obtenidas de las amas de casa, seleccionamos lo más importante, procurando que fuera tal y como nos fue proporcionada la información e identificando los núcleos de sentido, o las unidades de registro.

2o. Las respuestas las clasificamos en temas o aspectos, verificamos cuidadosamente si éstas se referían al mismo asunto o a expresiones diferentes.

3o. Las respuestas que no encajaron en cualquiera de las categorías ya creadas, se colocaron en una categoría nueva.

4o. Cada categoría se representó por un código alfanumérico y fueron elaboradas en forma clara y precisa.

5o. Se agruparon las respuestas de cada una de las categorías.

Esta manera de clasificar las respuestas fue la que mejor convino a los fines de nuestra investigación, pusimos principalmente atención en aquello en lo que estábamos interesados, revisando para ello el proceso, los motivos y las predisposiciones (Rojas, 1994).

3.3. Confiabilidad y validez.

La validez significa que el método de investigación utilizado fue capaz de responder a la cuestión que se hizo. Mientras que la confiabilidad es la capacidad de reproducir la investigación obteniendo los mismos resultados. (Deslauriers, 1991:27).

En este sentido consideramos que cubrimos éstos requisitos indispensables en toda investigación, y que nuestro estudio es válido ya que los objetivos están sustentados en una base teórica y medimos la información referente a todos los miembros de la unidad doméstica. Asimismo, el instrumento para obtener la información cuantitativa, fue desarrollado de acuerdo con los requerimiento de nuestro estudio en particular, con lo cual podemos asegurar que fue el adecuado. Por otro lado la guía de entrevista profunda utilizada en la fase cualitativa, nos brindo suficiente información empírica, la cual se comprobó y verificó que concordara con los datos recogidos. Además se buscó que los instrumentos de recolección de datos (cuestionario y guía de entrevista), presentaran como características comunes en su estructura, la utilización de un lenguaje sencillo, claro y preciso, que hiciera fácil la respuesta a

⁵ Citado por Deslauriers (1991), en: Recherche qualitative.

las preguntas planteadas a las amas de casa. De igual manera, podemos asegurar que nuestro estudio es confiable en la medida que éstos instrumentos, si fueran aplicados en otras colonias con características parecidas a las de Malvinas y Santa Lucía, nos arrojarían resultados similares.

3.4. Límites de la investigación.

Las desventajas que podríamos destacar, son las limitaciones que se generan del tipo de investigación seleccionada, ya que al realizar un estudio de caso no podemos generalizar o asegurar que los resultados obtenidos en Malvinas y Santa Lucía van a ser iguales para otros sectores de la sociedad que vivan en condiciones parecidas. Una desventaja más es que a pesar de tener una cantidad enorme de datos que nos permitirían emplear estadística inferencial, no lo pudimos hacer, porque las características de la selección de la muestra no lo permiten, la cantidad abundante de datos solo servirían para ser utilizados matemáticamente, de forma mecánica, los resultados no servirían para hacer inferencias.

El que se englobaran cinco temáticas diferentes en un solo cuestionario, presentó dificultades en el tiempo y el espacio al recolectar la información, lo que obligó a reducir el número de preguntas, resultado un cuestionario acabado pero en el cual no se incluyó información que consideramos debía ser recabada con este instrumento.

Una última limitante se presentó en el tiempo otorgado para la realización de la investigación, ya que estando dentro de un programa de CONACYT, el compromiso es obtener la tesis de postgrado al terminar la carga académica. El tiempo completo otorgado para terminar la investigación son sólo dos años, los cuales consideramos insuficientes dada la magnitud del proyecto.

4. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS.

En este capítulo se aborda una descripción de los grupos seleccionados, a partir de la información obtenida por medio de la encuesta y la entrevista profunda y la monografía, se presentará la información en cuadros estadísticos y gráficas. El utilizar varias técnicas para recopilar datos, nos obligó a analizar e interpretar la información por separado para cada instrumento empleado y posteriormente presentar al final una síntesis general de los resultados. Ésto, nos permitió encontrar similitudes y diferencias entre ambas comunidades, explicar las condiciones para obtención de tierra urbana entre una y otra, así como tener un mejor conocimiento sobre las estrategias que emplean los sectores en pobreza y pobreza extrema para obtener vivienda y servicios urbanos.

4.1. Análisis y síntesis general de la observación directa.

La colonia Malvinas fue creada por el Consejo Regulador de la Tenencia de la Tierra (CORETT), en 1983, a raíz de una invasión del predio que se realizó en el mes de mayo de ese mismo año. Es de observarse que ésta colonia comprende varios sectores: UCAM, Mártires del 36, La Cuchilla, Praderas del Topo y Malvinas y que cada sector fue fundado en épocas diferentes pero todas alrededor del año de 1983.

Malvinas formada por los sectores arriba mencionados, comprende el AGEB de la unidad geográfica J0210001, subunidad 048-6, según el Sistema para la Consulta de Información Censal (SIENCE) del INEGI, y cuenta con una población total de 2,712 personas y 579 viviendas particulares habitadas. Encontramos, sin embargo, que los datos del AGEB difieren de los obtenidos tanto en el estudio monográfico, como en la encuesta, ya que son 2,204 habitantes en 488 viviendas, ésto nos indica, que existen viviendas en donde no se levantaron datos debido a que sus moradores no se encontraron en las continuas visitas realizadas por los

encuestadores o bien, que hay una parte del AGEB que comprende otros sectores u otras colonias.

Los lotes en Malvinas, tienen una dimensión promedio de 7 metros de frente por 18 de fondo, dato que nos proporcionó la líder de la colonia, sin embargo pudimos constatar en observación directa, que existen lotes de diferentes medidas e incluso familias que poseen más de un lote contiguo el cual consideran como uno solo. Con respecto a lo observado en las viviendas, la mayoría de éstas aún están en proceso de construcción, algunas de ellas ya cuentan con pintura y cochera en donde hay: camionetas viejas y gran cantidad de triciclos, (lo que nos indica que muchos de los habitantes de este sector, se dedican al comercio informal).

En cuanto a las condiciones generales de la colonia, sólo la calle principal cuenta con alumbrado público y únicamente cuatro calles tienen pavimento, sobre todo en los sectores UCAM y Praderas del Topo, en donde las calles han sido rellenadas con escoria, de fundición. Se pudo observar que al llegar los camiones a depositar el material en las calles, tanto adultos como niños seleccionaban pedazos de fierro de diferentes tamaños que recogían en botes para después introducirlos a sus casas (al preguntarles a algunos niños para que utilizaban el material, nos contestaron que era para venderlo como chatarra).

Las entrevistadas nos indicaron que algunos de los problemas que padece la colonia son: la calidad de agua potable que les suministran, "ya que a veces tiene mucho sarro, sale de color amarillenta, con olor a putrefacto y en ocasiones con pequeñas lombricillas negras". Otro problema presente, es la existencia de marraneras en algunas solares, "ésto provoca un olor muy feo, ya que con los excrementos de los cerdos y los desperdicios se generan muchas moscas".

Por lo que respecta a Santa Lucía, encontramos que fue fundada en el mes de enero de 1995, a raíz de la invasión de un predio localizado al norte de donde actualmente se encuentra ubicada. Con la intención de recabar más datos sobre ésta comunidad acudimos al INEGI, en donde nos indicaron que no existe información disponible, el fraccionamiento no se encuentra en el AGEB que geográficamente le corresponde debido a que es un sector nuevo creado antes del último censo.

En esta colonia no hubo necesidad de elaborar un plano, ya que siendo fraccionamiento Fomerrey, existe un plano oficial de la misma dependencia, la colonia cuenta con 21 manzanas que comprenden 714 lotes de los cuales 236 están deshabitados y 478 habitados, encontrándose 3 lotes en los cuales viven dos unidades domésticas. La información contenida en el plano sirvió para la aplicación de cuestionarios y ubicar aquellos lotes ocupados y baldíos.

Por medio de la observación directa se constató que la colonia no cuenta con instalaciones comunitarias, no tiene parques, escuelas, dispensarios o consultorios de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, sus calles no tienen pavimento, hay zanjas por todo el predio, producto de la introducción del drenaje que está realizando Fomerrey, no está dotada con alumbrado público, la recolección de basura se realiza una vez a la semana, las viviendas se

abastecen de agua potable por medio de pipas propiedad de Fomerrey, un pequeño mercado rodante se instala dos veces a la semana, varias unidades domésticas acondicionan sus casas como pequeños estanquillos en donde venden en su mayoría golosinas y refrescos.

En visitas realizadas por la mañana a la colonia, se observó en las viviendas que las señoras al realizar sus actividades cotidianas escuchan música a volúmenes muy altos. Existe preferencia por dos estaciones radiofónicas: La Sabrosita que toca música norteña, ranchera, tropical y cumbianchera, y la XET, que desde las 9:00 A.M., transmite solamente radionovelas: Kalimán, Porfirio Cadena (el Ojo de Vidrio), El alcalde de mi pueblo, El amor que me robaste y Vámonos con Pancho Villa.

4.2. Migración.

Como fenómeno masivo, la migración en América Latina es reciente, aunque internamente son comunes las movilizaciones entre las poblaciones de las áreas rurales y pequeños pueblos, así como de una región a otra. Sólo en las últimas décadas los movimientos se han orientado predominantemente a los centros urbanos, especialmente a las grandes ciudades, afectando con ello fuertemente la población (Balán, 1964:8).

En nuestro país, para grandes localidades como el Distrito Federal, Guadalajara, Monterrey y otras, la migración ha significado principalmente el arribo de habitantes de las zonas rurales, urbanas e interurbanas a la ciudad con el objetivo de encontrar trabajo, atención médica, entre otros y en el área metropolitana de Monterrey causa principal del intenso aumento de la población. Malvinas tiene sus orígenes a mediados de los años ochentas, época en la cual el proceso de migración estaba más acentuado que en nuestros días, por lo que las familias de origen de esta colonia, son producto principalmente de las migraciones campo-ciudad.

La información disponible obtenida por medio de la entrevista profunda, nos revela que en su mayoría las amas de casa entrevistadas provienen del área rural específicamente de San Luis Potosí, y una minoría de la entrevistadas son originarias de Tamaulipas, del área rural de Nuevo León o del área metropolitana de Monterrey.

Al preguntarles a las amas de casa entrevistadas el motivo principal por el cual abandonaron su lugar de origen, la mayoría de ellas argumentó como motivo principal: la búsqueda de trabajo y como segunda causa importante la búsqueda de atención médica por la enfermedad de un familiar.

... llegamos a desesperarnos cuando ves que no se puede acompletar para comer.

... no hay producción, está muy seco, no hay trabajo eso nos orilló a venimos para acá.

... lo de la labor no alcanzaba para comer.

... mi esposo estaba enfermo, lo mandaron al Hospital Metropolitano.

... mi esposo se puso malo de un pulmón y se lo trajeron a curar acá.

Estos son algunos de los argumentos del porqué cambiaron de residencia. Como puede observarse las unidades domésticas tienden a trasladarse a la ciudades cuando en sus lugares de origen no obtienen recursos para vivir y lo único productivo que les queda es la mano de obra propia. El otro gran motivo para migrar, es la búsqueda de la salud en los centros hospitalarios de las grandes ciudades ya que en las comunidades rurales la carencia de centros de atención médica es una característica más de la situación de pobreza que viven los habitantes del campo de nuestro país.

Si bien el argumento de la mayoría de las entrevistadas fue que se vinieron a la ciudad en búsqueda de trabajo, atrás de esta respuesta, está la dramática situación de hambruna que viven, dado que del campo no pueden obtener satisfactores para cubrir esta necesidad, se trasladan a la ciudad como una estrategia para sobrevivir pues es seguro que en ésta, encontrarán alguna forma de empleo que les permita cubrir sus necesidades mínimas, ya sea trabajando como sirvientas, jardineros, mozos, o vendiendo artículos en los cruceros entre otros, mientras que en sus comunidades si las condiciones climatológicas les son adversas no podrán obtener de la tierra el sustento diario para alimentar a los miembros de la familia.

En la mayoría de los casos migra primero el esposo o algunos miembros de la familia, ésto lo hacen así porque es más fácil conseguir hospedaje y alimento para uno sólo que trasladarse con toda la familia a la ciudad, en un medio que conocen medianamente o que no conocen y en el cual llegan a vivir regularmente con algún familiar ya establecido en la ciudad. Una vez que se consigue trabajo se viene parte de la familia o bien toda. Este traslado, cuando la familia es muy numerosa o cuando tienen problemas para conseguir en donde vivir, se realiza en etapas, hasta que se ubican todos en la ciudad.

Las amas de casa entrevistadas nos indican lo siguiente:

. . . primero se vino mi esposo, ya cuando se pudo nos fuimos mis hijos y yo, pero él para entonces ya tenía trabajo, así nos pudimos mover.

. . . en una vuelta me traje a mis hijos, luego atrás se vino mi esposo, nos quedamos aquí y ya no regresamos al rancho.

Para los recién llegados a la ciudad el poder establecerse entre parientes o conocidos les proporciona seguridad ya que a través de ellos se introducen y adaptan a la vida urbana, de ellos reciben hospedaje y en muchos casos alimentos mientras consiguen ubicarse en un empleo, ésto fue manifestado así por la mayoría de las amas de casa entrevistadas, quienes nos dijeron que al venirse de su lugar de origen llegaron con familiares directos y en los casos en que no tenían amistades o familiares en la ciudad, llegaron a rentar casa. En la mayoría de los casos se presenta un patrón general: pasan un tiempo viviendo con familiares y después de un lapso buscan casas en renta para vivir independientemente. Cabe notar como "los marginados aseguran su supervivencia al compartir recíprocamente sus escasos recursos con otros que vivieron en idéntica situación" (Adler de Lomnitz, 1977).

Como puede observarse la familia de origen, los amigos, o compadres son de vital importancia para el migrante ya que de esta manera garantiza su supervivencia al no enfrentarse en forma aislada a problemas que encontraría al arribar a la ciudad.

4.3. Estructura, perfil demográfico y aspectos socioeconómicos de la unidad doméstica.

En este apartado se presenta información sobre las características generales de los habitantes de las colonias Malvinas y Santa Lucía, como son el sexo y estado civil, lugar de origen, grado de escolaridad y la inserción de los miembros de la unidad doméstica en el mercado laboral, así como también el tipo de familia. De esta manera al realizar el análisis de los datos obtenidos, podremos conocer el perfil demográfico y social de las comunidades en estudio.

En relación al sexo de la población encuestada encontramos lo que: En Malvinas predomina el sexo femenino con un 51.5%, a diferencia de Santa Lucía, donde la población masculina es mayor, representada con un 50.7%. Sin embargo las diferencias entre géneros, así como entre colonias o sectores no son muy significativas ya que se encontró similitud con la población estatal y nacional. La Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) estima, que residen en el país 85.6 millones de habitantes, de los cuales 41.8 millones son hombres y 43.8 millones mujeres, la población del Estado de Nuevo León representa el 3.9% del total nacional, ésto es, 3.3 millones de personas, de las cuales 1.6 millones son hombres y 1.7 millones mujeres. Esto nos indica que por cada 99 hombres existen 100 mujeres.

En el siguiente cuadro, se representan las edades de los integrantes de las unidades domésticas, y se hace una comparación de los dos sectores en estudio.

Cuadro No. 1

Edad de los integrantes de las unidades domésticas.

Edad	Malvinas		Santa Lucía	
	frecuencias	%	frecuencias	%
De 0 a 5 años	318	14.4	463	24.3
De 6 a 10 años	277	12.6	216	11.3
De 11 a 15 años	262	11.9	116	6.1
De 16 a 20 años	244	11.1	147	7.7
De 21 a 25 años	278	12.6	389	20.4
De 26 a 30 años	232	10.5	274	14.4
De 31 a 35 años	150	6.8	113	5.9
De 36 a 40 años	131	5.9	45	2.4
De 41 a 45 años	83	3.8	30	1.6
De 46 a 50 años	57	2.6	28	1.5
De 51 a 55 años	44	2.0	14	0.7
De 56 a 60 años	32	1.5	19	1.0
De más de 60 años	96	4.4	53	2.8
Totales	2204	100.0	1907	100.0

En este cuadro se puede apreciar la edad de los integrantes de las unidades domésticas de las dos colonias. En Malvinas, la población que presenta el porcentaje más alto es la comprendida entre 0 y 5 años de edad con un 14.4% y los intervalos de edades entre 6 a 30 años se comportan con porcentajes muy parecidos. La diferencia de éstos con el intervalo de edad de 0-5 años, tiene una variación poco significativa. En Santa Lucía los porcentajes más representativos son al igual que en Malvinas, el del primer intervalo que va de 0-5 años de edad con un 24.3% siguiendo en importancia, el intervalo de 21-25 años de edad con un 20.4%.

En Malvinas estos porcentajes nos indica que las unidades domésticas se encuentran en su mayoría entre dos etapas del ciclo doméstico: la etapa de expansión en donde la unidad doméstica crece y la etapa de consolidación que es cuando la unidad doméstica cuenta con más miembros aptos para trabajar o participar en la economía doméstica (González de la Rocha, 1986).

En Santa Lucía, encontramos que los porcentajes más altos de la población se encuentran en edades de 0-5 años y de 21-25 años de edad, lo que nos indica que las unidades domésticas de los sectores en pobreza extrema se encuentran en la etapa de expansión del ciclo doméstico, período en el que encontramos familias de reciente formación y por ello un incremento en el número de nacimientos. Ésto nos permite inferir que se trata de familias jóvenes que en su mayoría son de tipo nuclear.

Es importante resaltar el dato de la edad de las personas de la muestra, ya que en Malvinas el 73.1% y en Santa Lucía el 84.0% corresponden a personas menores de 30 años. Generalmente los grupos poblacionales como los estudiados, tienen como características comunes, bajos ingresos y ocupaciones menos estables. Al relacionar la edad con el tipo de unidades domésticas mayoritariamente nucleares y con el nivel de estudio, asociado todo ello a una nupcialidad más temprana y a un mayor número de hijos, encontramos que éstas familias se forman con parejas a edades tempranas, que no cuentan con los mecanismos necesarios para la manutención de las nuevas unidades domésticas condiciones en las que se forma la descendencia. Lo que nos permite suponer que en sociedades como la nuestra, se alienta al matrimonio independientemente del momento socialmente aceptable para contraer nupcias. Articulando éstos datos con un conjunto de elementos culturales tal como el rol sexual de la mujer casada, que en nuestro país tiene como función principal la procreación de los hijos y atender las necesidades de la esfera doméstica.

En el siguiente cuadro se ilustra el estado civil de los integrantes de las unidades domésticas de los dos estratos, considerándose sólo la población de 12 años y más de acuerdo con los criterios del INEGI.

Cuadro No. 2

Estado civil

Estado Civil	Malvinas		Santa Lucía	
	frecuencias	%	frecuencias	%
Casada(o)	769	50.6	757	65.0
Soltera(o)	499	32.8	205	17.6
Unión libre	138	9.1	153	13.1
Divorciada(o)	8	0.5	2	0.2
Separada(o)	40	2.6	27	2.3
Viuda(o)	39	2.6	12	1.0
Madre soltera	27	1.8	9	0.8
Totales	1520	100.0	1165	100.0

Como puede observarse, en Malvinas el 50.6% de los integrantes de las unidades domésticas son casados y en Santa Lucía el 65%. El número de solteros es casi el doble en Malvinas en comparación con Santa Lucía. Hay un porcentaje bajo en unión libre y muy bajo en divorciados, separados, viudos y madres solteras.

El que predominen porcentajes altos de casados, nos indica que se trata de familias tradicionales que consideran al matrimonio como la base de la familia. Sin embargo estos índices altos en Santa Lucía (65.0%), se pueden atribuir al requisito deseable de Fomerrey de que el solicitante de terreno sea casado por lo civil, o bien que si está en unión libre debe tener hijos, o si la pareja solicitante no los tiene deberá contraer matrimonio civil para tener la posibilidad que se convierta en un patrimonio familiar y así proteger a la familia en caso de separación de los cónyuges y que éstos de manera individual no puedan vender, traspasar o ceder el lote a otra persona.

Por otro lado, el hecho de encontrar en Malvinas un 32.8% de solteros mayores de 12 años, nos permite confirmar que las unidades domésticas de este sector se encuentran predominantemente entre dos etapas del ciclo doméstico: de expansión y de consolidación.

Dado que la migración es un fenómeno social presente en el Área Metropolitana de Monterrey, y que la mayoría de los pobladores de los sectores en estudio provienen de áreas rurales, urbanas e intraurbanas de la ciudad, es pertinente conocer el lugar de origen de los miembros de la unidad doméstica.

Cuadro No. 3

Lugar de origen.

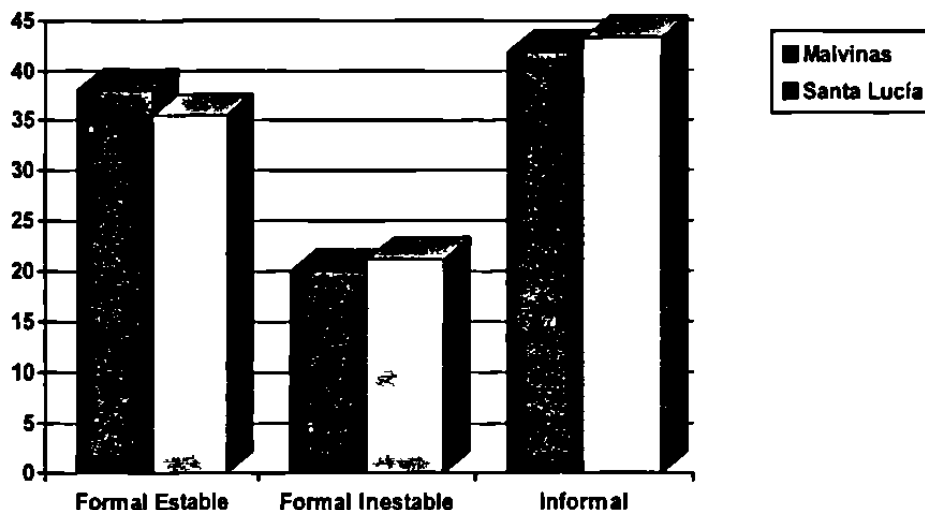
Lugar de origen	Malvinas		Santa Lucía	
	frecuencias	%	frecuencias	%
Área metrop. de Mty.	1364	61.9	1065	55.8
Nuevo León urbano	34	1.5	21	1.1
Nuevo León rural	129	5.9	99	5.2
Urbano no de N.L.	254	11.5	286	15.0
Rural no de N.L.	421	19.1	434	22.8
Fuera del país	2	0.1	2	0.1
Totales	2204	100.0	1907	100.0

Como puede verse, en Malvinas el 61.9% de la población es del área metropolitana de Monterrey. De lugares urbanos fuera del estado de Nuevo León proviene el 11.5%, mientras que del área rural de otros estados (no de Nuevo León) el 19.1%. Para Santa Lucía el 55.8% de sus pobladores provienen del área metropolitana de Monterrey, del área rural fuera del estado, un 22.8% y del área urbana de otros estados excluyendo a Nuevo León, el 15.0%. Para los dos sectores en estudio el lugar de origen predominante es del área metropolitana de Monterrey. Sin embargo, la procedencia de individuos de fuera del estado ya sea de comunidades urbanas o rurales, (30.6% para Malvinas), (37.8% para Santa Lucía) es bastante significativo. Pudiéndonos señalar este dato, que estas colonias son una muestra de la autogeneración de marginados de los grandes núcleos urbanos. Zúñiga (1991:14) nos indica que durante los primeros años de Fomerrey la demanda de lotes provenía del flujo migratorio rural urbano que recibía la zona metropolitana de Monterrey y que en los últimos años la demanda de lotes proviene de nuevas unidades domésticas originarias del área conurbada, demanda que el mismo conglomerado urbano está produciendo.

La siguiente gráfica nos muestra la distribución de la población encuestada de acuerdo con la inserción de sus miembros en el sector laboral.

Gráfica No. 1

Inserción en el sector laboral de la población de 12 años y más.



La gráfica anterior nos permite observar que en Malvinas el 38.1% de los elementos que se desempeñaron en el mercado laboral, lo hacen en el sector formal estable, el 20.0% en el sector informal inestable y el 41.9% en el sector informal. Para Santa Lucía encontramos el 35.5%, 21.2% y 43.3% respectivamente para cada renglón.

Los resultados nos muestran poca diferencia entre un sector y otro, lo que nos indica que gran parte de los que trabajan lo hacen en el sector informal y ésto, constituye la mayoría de la población que no logra ubicarse en el sector formal por lo que buscan permanentemente en una lucha cotidiana, estrategias que les permitan sobrevivir en una economía informal, prestando servicios como choferes, jardineros, meseros, mozos, cocineros, vendedores ambulantes y en el servicio doméstico entre otros.

Cuadro No. 4

Escolaridad de los miembros de la unidad doméstica.

Escolaridad	Malvinas		Santa Lucía	
	frecuencias	%	frecuencias	%
Sin escolaridad	143	7.8	87	6.2
Primaria incompleta	616	33.5	84	6.0
Primaria completa	437	23.7	87	6.2
Secundaria incompleta	187	10.2	111	7.9
Secundaria completa	321	17.4	82	5.8
Preparatoria y técnica incompleta	64	3.5	77	5.5
Preparatoria y técnica completa	41	2.2	338	24.1
Profesional incompleta	15	0.8	26	1.9
Profesional completa	8	0.4	76	5.4
Otros estudios	9	0.5	436	31.1
Totales	1841	100.0	1404	100.0

Para el cuadro anterior en la distribución de frecuencias se consideró sólo la población mayor o igual a seis años de tal manera que el renglón de sin escolaridad contemple solo a individuos analfabetas.

Con respecto a Malvinas, encontramos que el 57.2% de los encuestados estudian primaria o terminaron esta etapa de la educación básica, lo que nos permite inferir como en variables anteriores que esta población se encuentra entre las etapas de expansión y consolidación del ciclo doméstico.

De hecho, existe una relación entre éste último y la educación, ya que la mayoría de las familias que se encuentran en la etapa inicial o de expansión tienen a sus hijos cursando desde primaria hasta secundaria y preparatoria, observándose que aunque ésto represente un sacrificio para la compra de libros, uniformes y útiles escolares y gastos de transportación, se persigue como una estrategia para sobresalir y como un medio para salir de la pobreza, aspirando a otras opciones que les brinden a los integrantes de la unidad doméstica mejorar sus condiciones de vida.

En el caso de Santa Lucía encontramos que predominan individuos con preparación técnica o preparatoria completa, con una representación del 24.1% y el renglón más significativo es el de otros estudios con un 31.1% (preparación técnica como: corte, confección, primeros auxilios, cultora de belleza, carpintería, plomería, mecánico, soldador, entre otros). Si comparamos estos porcentajes con los obtenidos en Malvinas encontramos que sólo el 2.2% tiene preparatoria completa y un 0.5% ha realizado otros estudios. Ésto nos permite inferir que la población de Santa Lucía se encuentra en una posición ventajosa en el nivel educativo. Esta

situación desfavorable para Malvinas se deba probablemente que las unidades domésticas de Santa Lucía están integradas por parejas jóvenes que escolarmente están mejor equipadas.

Es de llamar la atención el dato poco significativo de personas sin escolaridad para ambas colonias. Se encontró un 7.8% para Malvinas y un 6.2% para Santa Lucía. Ésto nos muestra la importancia que las familias le dan a la educación. Elemento que se convierte en un instrumento necesario para quien desee ingresar a un trabajo dentro del sector formal, ya que teniendo estudios aumentan las posibilidades de conseguirlo. Los requisitos deseables a cubrir para el que aspira a un empleo es haber cursado mínimo la secundaria, aunque ésto no garantice que encuentre trabajo, sin embargo no teniendo instrucción educativa es más difícil lograrlo.

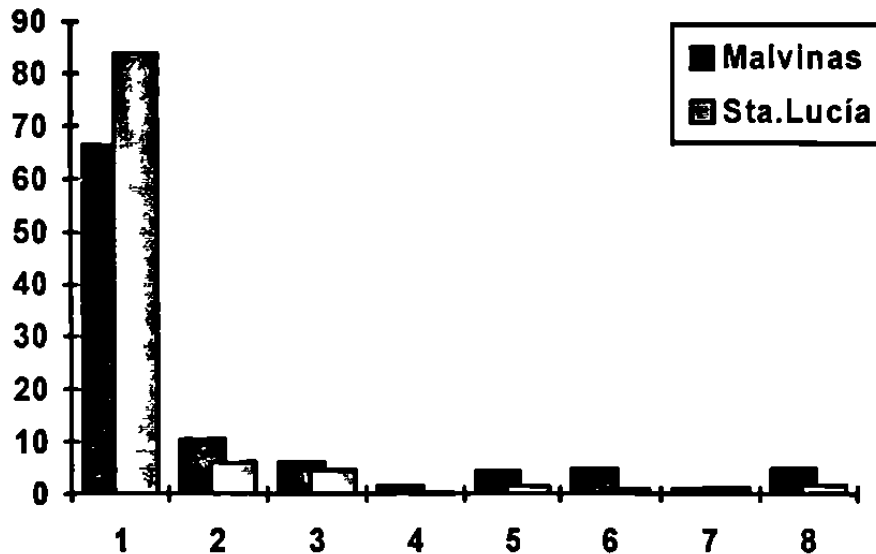
Por otro lado encontramos que la asistencia a la escuela de los integrantes de las unidades domésticas de Malvinas es de un 23.2%, mientras que para Santa Lucía es de 16.2%. Ésto nos permite inferir que las unidades domésticas del sector en pobreza extrema tienen niños que aún no acuden a recibir educación escolar, porque se trata de una población joven, además de que las escuelas existentes no tienen capacidad para recibir a toda la población en edad escolar. Una ama de casa nos relata:

“...no hay suficientes aulas donde recibir a los niños, los turnos están saturados, lo que hace que los hijos se tengan que quedar con una en la casa”.

Examinaremos ahora las unidades domésticas en función de los núcleos familiares que las componen:

Gráfica No. 2

Tipología de las unidades domésticas



- | | |
|-----------------------------|----------------------------|
| 1.- Nuclear | 5.- Monoparental compuesta |
| 2.- Compuesta | 6.- Extensa |
| 3.- Monoparental por mujer | 7.- Atípica |
| 4.- Monoparental por hombre | 8.- De coresidencia. |

En la Gráfica No. 2 constatamos que el 83.8% de las unidades domésticas de Santa Lucía se componen predominantemente por familias de tipo nuclear, es decir formadas por los cónyuges e hijos.

Para la Malvinas el 66.4% de las unidades domésticas también son de tipo nuclear sin embargo encontramos porcentajes del 10.5% de familias compuestas, lo que implica que debido a la etapa del ciclo vital por el que atraviesan algunos de los hijos que se casan permanecen con la familia de origen lo que representa una estrategia de sobrevivencia económica ya que al permanecer en la casa paterna comparten un lugar en donde vivir, así mismo, se beneficia toda la unidad doméstica al compartir gastos en servicios y alimentos.

Las tendencias a la nuclearización o extensión de las unidades domésticas, se encuentran vinculadas con la posibilidad de obtener tierra, al acceso adicional o no a un trabajo asalariado o por cuenta propia o bien a las oportunidades para obtener vivienda independiente y lograr la manutención propia del grupo, entre otros factores (Quesnel y Lener, 1982).

La siguiente información cualitativa nos ilustra al respecto.

- ya casados vivimos un tiempo con mi suegra, mi esposo me hizo un cuarto ahí en su terreno, nos mudamos cuando conseguimos el terreno.

- después de que nos casamos, fuimos a vivir con mi mamá en Lomas del Topo Chico, ella tiene su casa de material y en la parte de arriba mi esposo hizo un tejabancito, ahí estuvimos 2 años antes de vivir aquí.

Por otro lado, la escasez de vivienda y las dificultades que enfrentan los jóvenes para encontrar empleo o percibir salarios remuneradores, influyen para que las nuevas parejas permanezcan en el hogar de los padres. Vemos así, que en su mayoría son los factores económicos los que favorecen la formación de unidades domésticas extensas, encontrando en ocasiones hasta tres generaciones viviendo bajo un mismo techo (García, Muñoz y de Oliveira, 1989:117-18).

Tal es el caso de una ama de casa de Pedreras del Topo, que en su terreno ha dado cobijo a varios familiares. En el lote están construidos 3 tejabanos de un solo cuarto y un cuarto de material. En ellos viven independientes 4 familias que forman una unidad doméstica extensa. La madre es abandonada y vive con un hijo menor de edad. La hija es madre soltera con una niña de 4 años, que cuida la abuela cuando ésta sale a trabajar. Un hijo casado hace 6 meses vive con su esposa. Además la madre del ama de casa, que es cuidada por su hija ya que es una anciana que no puede trabajar.

Los hijos (recién casado y madre soltera), son los que aportan para los gastos de alimentos, pago de luz y agua. En la preparación de la comida ayuda la nuera y cocinan un solo platillo para todos. Cuando no alcanza para cubrir sus gastos, la señora recoge botes de aluminio y papel periódico en el área de la colonia Cumbres y en ocasiones le obsequian comida y ropa. Para ahorrar en combustible para cocinar pide regalados desperdicios de tarimas (porque cerca de su casa no consigue leña).

Como vemos, las unidades domésticas se extienden al incluir hijos casados y otros familiares, ya que la estructura ofrece más seguridad de contar con más miembros que tengan empleo, así como quien cuide a los niños (Ward, 1986:24).

Existen diversas formas de solucionar el problema de la vivienda, cuando no se tiene acceso a ella con facilidad, como en los sectores que hoy nos ocupan, cuando una familia recibe a otra dentro de la unidad doméstica y la incorpora o no a su economía o le cede parte de su terreno para construir en donde vivir. De esta manera los grupos en pobreza y pobreza extrema que no pueden recurrir al financiamiento crediticio dadas sus condiciones económicas quedan liberados de la necesidad de gastar en vivienda o en el pago de servicios, acudiendo a la solidaridad familiar para resolver esta necesidad (Donoso, 1987).

En el siguiente cuadro se ilustra el número de miembros por unidad doméstica para los sectores en pobreza y pobreza extrema.

Cuadro No. 5

Número de miembros por unidad doméstica.

Número de miembros por unidad doméstica.	Malvinas		Santa Lucía	
	frecuencia	%	frecuencia	%
1	27	5.5	7	1.5
2	39	8.0	41	8.5
3	86	17.6	169	35.1
4	118	24.3	142	29.5
5	90	18.4	67	13.9
6	55	11.3	28	5.8
7	37	7.6	10	2.1
8	16	3.3	3	0.6
9	10	2.0	5	1.0
10	4	0.8	4	0.8
11	3	0.6	2	0.4
12	2	0.4	2	0.4
Más de 12 miembros	1	0.2	1	0.2
Totales	488	100.0	481	100.0

Los porcentajes representativos en cuanto al número de miembros que posee la unidad doméstica, fueron el 24.3% de las familias de Malvinas están compuestas por 4 miembros y el 35.1% por 3 miembros en Santa Lucía. Cabe observar para ambos estratos sociales que las familias es su mayoría están integradas entre 3 y 5 miembros, lo que nos indica que éstas son de tipo nuclear donde vive la pareja con 1, 2 ó 3 hijos.

Se puede ver que en Santa Lucía el porcentaje más alto es para familias con 3 miembros lo que nos permite inferir que se trata de unidades domésticas de tipo nuclear, de temprana formación. En sociedades como la nuestra, tal parece que este fenómeno se comporta así, a medida que crece la población urbana y hay un giro de las actividades agrícolas, hacia las industriales y de servicios, acentuando con ello la nuclearización de las unidades domésticas. (Ribeiro, 1989).

La mayor nuclearización se encuentra entre los trabajadores no agrícolas, es en el sector de actividades productivas independientes donde se aprecia la porción reducida de familias extendidas (Quesnel y Lerner, 1982).

Las unidades domésticas en pobreza y pobreza extrema obtienen ingresos (cuando la familia es extensa), mediante la colocación de un mayor número de miembros en la actividad económica, o bien (cuando es nuclear) por medio del trabajo de un solo proveedor.

Las actividades las desarrollan principalmente en actividades de los sectores formal inestable e informal, utilizando intensamente la fuerza de trabajo de que disponen.

En cuanto a las pautas de consumo: alimentación y pago de servicios éstas asumen la forma de necesidad básica que deberán satisfacer generalmente según el ingreso global de la familia., empleando estrategias de diversa índole como son: comprar sólo los alimentos indispensables, eliminar de su dieta el consumo de carne y leche, o sustituyéndolos por productos más económicos (hígados y patas de pollo, pan de "ayer", entre otros), y elaborando un solo tipo de comida para todos. Otra forma más de hacer rendir el gasto es emplear leña o desperdicios de madera en lugar de gas para cocinar. Si de los ingresos queda un excedente (lo que casi nunca es posible), lo ahorran para el pago de servicios o la compra de materiales de construcción.

La siguiente información os muestra el ingreso semanal percibido por la unidad doméstica.

Cuadro No. 6

Ingreso semanal percibido por unidad doméstica.

Ingreso semanal	Malvinas		Santa Lucía	
	frecuencias	%	frecuencias	%
No perciben ingresos	9	1.8	15	3.1
No saben cuanto perciben	13	2.7	9	1.9
de \$ 10.00 a \$ 150.00	58	11.9	40	8.3
De \$ 151.00 a \$ 300.00	205	42.0	267	55.5
De \$ 301.00 a \$ 450.00	81	16.6	92	19.2
De \$451.00 a \$ 600.00	48	9.8	29	6.0
De más de \$ 600.00	74	15.2	29	6.0
Total	488	100.0	481	100.0

En la información que antecede podemos observar que las percepciones semanales más altas tanto para Malvinas como para Santa Lucía, se sitúan en el intervalo de \$ 151.00 a \$ 300.00 con 42.0% y 55.5% respectivamente. En segundo lugar se observa el intervalo de \$ 301.00 a \$ 450.00 con un 16.6% y 19.2% y en menor proporción se encuentran las que perciben entre \$ 451.00 y \$ 600.00 Otro dato sobresaliente es el que nos indica que hay un 15.2% y un 6.0% respectivamente de unidades domésticas que reciben más de \$ 600.00 por semana.

Lo anterior nos indica que las percepciones recibidas en las unidades domésticas de ambos sectores, van a depender del ciclo doméstico por el que atraviesa la unidad, el grado de escolaridad, la edad y el sexo de los individuos que trabajan. En Malvinas encontramos una

escolaridad, la edad y el sexo de los individuos que trabajan. En Malvinas encontramos una proporción mayor que perciben más de \$ 451.00 esto se debe a que las familias tienen mayor posibilidad de aumentar el ingreso familiar mediante el trabajo de varios miembros lo cual está determinado por las edades, los sexos y porque al interior de las familias coinciden dos etapas del ciclo doméstico, la de expansión y la de consolidación.

De la misma manera, si los ingresos son bajos, también influyen. En Santa Lucía si revisamos la variable Número de miembros de la unidad doméstica encontramos que un 64.6% tienen entre 3 ó 4, lo que indica que el productor de ingresos es generalmente uno y que los hijos aún son física y económicamente dependientes de los padres.

Para conocer el monto de dinero destinado a despensa semanal se realizó el siguiente análisis.

Cuadro No. 7

Gasto semanal en despensa.

Gasto semanal en despensa	Malvinas		Santa Lucía	
	frecuencias	%	frecuencias	%
De \$ 1 a \$ 50	16	3.3	16	3.3
De \$ 51 a \$ 100	94	19.3	147	30.6
De \$101 a \$ 150	128	26.2	173	36.1
De \$151 a \$ 200	128	26.2	95	19.8
De \$201 a \$ 250	49	10.0	23	4.8
De \$ 251 a \$ 300	41	8.4	21	4.4
De \$301 a \$350	11	2.3	1	0.1
De más de \$ 350	21	4.3	5	1.0
Totales	488	100.0	481	100.0

Como puede observarse el 52.4% de las unidades domésticas de Malvinas tienen un gasto semanal promedio de \$ 100.00 a \$ 200.00, mientras que el 66.7% de las unidades domésticas de Santa Lucía gastan solamente entre \$ 50.00 y \$150.00 en despensa.

Se presenta una marcada diferencia en cuanto al monto destinado para alimentos de un sector a otro. Porcentualmente Santa Lucía tiene más unidades domésticas con menos dinero para gasto en despensa. Esto nos lleva a suponer que el sector en pobreza extrema se ajusta a los ingresos (en su mayoría) de un solo proveedor y que la estructura de dependencia en las unidades domésticas nucleares se debe al hecho de que la mayoría de ellas se encuentra al inicio de la fase de expansión del ciclo doméstico (Selby, 1994), lo que implica que las familias nucleares no gozan de las ventajas alcanzadas por las familias numerosas en relación con el consumo y

revela que el presupuesto doméstico tiene que destinarse a gastos de construcción, educación y alimentación con la aportación de un solo proveedor que es regularmente el esposo, lo que conlleva a que la cantidad de dinero destinado a la compra de víveres se vea reducido.

Mientras, en Malvinas al contar las unidades domésticas con un número mayor de integrantes con posibilidades de trabajar o con trabajo, hay más recursos económicos destinados al gasto en despensa, lo que permite una mejor nutrición.

Por otro lado, para hacer rendir el gasto semanal las unidades domésticas emplean varias estrategias como son, comprar en los mercados rodantes que se instalan en la colonia o cercanas a ésta, o en las tiendas CONASUPO, siempre buscando la manera de economizar.

la siguiente información nos ilustra al respecto:

... en las tiendas de la Eulalio, en el mercadito que viene los fines de semana, en las camionetas que vienen con sonido y anuncian lo que traen vendiendo. Cuando sobra compramos patitas, pescuezos, mollejas o higaditos de pollo, los de la Bimbo pasan varias veces a la semana y les compramos bolsas de pan de ayer. Así nos alcanza más y sale más barato.

... íbamos a la Col. San Martín, no había otro lugar y se aprovechaban, si una cosa costaba \$5.00 ellos le agregaban \$ 1.00

... compraba en una tienda a 4.5 Km. de aquí, teníamos que caminar mucho porque entonces no había peseras (transporte colectivo).

... en los Elizondos, íbamos caminando porque no entraban las peseras, cuando se abrió la calle podíamos ir a comprar a San Nicolás en el mercado.

... yo me surtía en la CONASUPO de Las Encinas. Ahí conseguía más barato y además en La Loma tenía tarjeta para la leche. Me daban 4 litros diarios, sólo que cuando me cambié para acá (Malvinas), me cancelaron la tarjeta, pero era una ayuda muy buena.

... en la tienda de aquí abajo, está aquí en la Eulalio, yo compro ahí porque no se puede comprar mucho ni muy seguido, uno compra sólo lo que necesita al día como los frijoles, el huevo, algo de aceite y la "maseca" o las tortillas, pero compro ahí porque me fian y yo les pago cada semana, lo más que les he llegado a deber son \$ 125.00 pero luego, luego les pago para que me sigan fiando.

En el testimonio precedente se destaca para ambos sectores que la compra de alimentos es cotidiana, las unidades domésticas se abastecen en los lugares más cercanos a sus casas y utilizan estanquillos, tienditas, mercados rodantes, vendedores que visitan la colonia periódicamente en camionetas o en la CONASUPO y otros lugares más, buscando siempre economizar. consumiendo productos baratos y a veces caducados que forman parte de su dieta, "cuando el dinero alcanza".

Por otro lado, para conocer el dinero empleado en el pago de terreno o renta de casa, se obtuvo que de 488 unidades de Malvinas, sólo en 114 se aporta dinero para este gasto y es el esposo en el 60.5% de los casos quien proporciona los recursos económicos. Para Santa Lucía de 481 unidades domésticas, sólo 337 realizan pagos por éste concepto y es también el esposo el proveedor.

Esto nos permite afirmar nuevamente que en su mayoría son unidades domésticas de tipo nuclear las que habitan los sectores en estudio. Además dado que Santa Lucía es un fraccionamiento Fomerrey⁶, los colonos llaman pago del lote al enganche que dieron por el terreno, ya que de acuerdo a las entrevistas profundas, aplicadas en esta colonia, en ninguna de las unidades domésticas se había iniciado aún el pago del terreno e inclusive no conocen el costo total del terreno.

... cuando nos mandaron llamar para firmar los papeles del enganche, nos dijeron que iban a hacer un estudio pa' que supiéramos cuanto teníamos que pagar cada mes.

... del precio del terreno no sabemos nada, nunca nos han dicho las líderes cuanto tenemos que dar, la verdad es que si no podemos con el enganche con la mensualidad menos.

... sabemos que tenemos que pagar, pero no nos van a cobrar ahorita, creo que primero tenemos que pagar el enganche.

El procedimiento para el pago de terreno de acuerdo con las políticas de Fomerrey, es que cubran primeramente el enganche, el cual es deseable se haga antes de la asignación del lote, (sin embargo la mayoría de los colonos no ha liquidado en su totalidad el enganche). Posterior a esto, se realiza un estudio socioeconómico para conocer la capacidad de pago de la familia y se le asigna una cantidad a pagar mensualmente (la cual puede ser modificada de acuerdo con la aceptación o no del deudor).

Al 31 de mayo de 1994, Fomerrey proponía a los integrantes de los fraccionamientos nuevos, un sistema de pagos en plazos de 1 a 5 años. Para ésta época el precio de un terreno con dimensiones de 103.60 metros cuadrados era de \$ 9,585.00 (si se pagaba de contado), de ésta cantidad \$ 4,000.00 eran aportados por Solidaridad y el colono pagaba \$5,585.00 en el cual estaba incluido el enganche de \$ 1,800.00 (actualmente no se pudo conocer con certeza cual es el precio del terreno, en las oficinas de Fomerrey no pudieron proporcionarnos el dato y al preguntar a los colonos, tampoco se les ha dado información al respecto).

Para Malvinas podríamos mencionar que en su mayoría estos pagos se realizaron por concepto de renta de casa, ya que los terrenos en esta colonia fueron donados a sus habitantes.

⁶ Los fraccionamientos Fomerrey son el resultado de las políticas implementadas por el Estado en los años setentas, para solucionar el problema de vivienda de los sectores que por sus raquícos ingresos o por no tener un empleo estable no podían adquirir casa o terreno por su cuenta (Pozas, 1990:28).

Sin embargo, es de observarse que en ninguna de las dos colonias las unidades domésticas han realizado el pago de su lote ya sea porque les fue obsequiado como en el de Malvinas, o bien porque este pago aún no les ha sido requerido por Fomerrey como es el caso para Santa Lucía.

... no nos cobraron nada, no hubo dinero para enganche, el terreno tampoco fue pagado, lo único que me cobraron fueron \$ 342.00 para gastos de escrituración del terreno y eso fue hace como tres años.

... no, nadie me pidió nada, el terreno no me costó un centavo, lo único que pagué a CORETT fue lo de las escrituras del terreno.

Para las unidades domésticas del fraccionamiento Santa Lucía, si fue necesario cubrir \$1,800.00 por concepto de enganche de terreno a Fomerrey, requisito necesario para poder asignarles el lote. Cabe aclarar que el enganche debería cubrir, el material para un pié de casa de 4 x 4 metros con placa de barro-block, una puerta y una ventana, así como también los servicios de agua, energía eléctrica, drenaje y pavimento en la colonia. En la gran mayoría de los casos las personas construyeron sin que la institución les proporcionara el paquete de materiales.

En Malvinas como ya se indicó no fue cubierto pago alguno por los lotes debido a que fueron recibidos como donación. Para Santa Lucía existen varios motivos: ya sea porque Fomerrey no les ha cobrado, o en algunos casos porque el esposo no tiene trabajo o bien porque nadie está pagando.

... pagamos \$1,800.00 de enganche para un terreno con servicios, con agua, luz y drenaje y de todo ésto no hay nada, además el enganche incluía un pié de casa. yo ya pagué todo el enganche y ni paquete de materiales me dieron..., Fomerrey no aclara nada. \$ 1,800.00 de enganche por un terrenito de 80 m² es muy caro y sin ningún servicio.

Como puede verse, las amas de casa nos proporcionaron información solo a cerca del enganche a cubrir en Fomerrey, ninguna supo cuanto tenían que pagar por el lote, ni tampoco el tiempo y las cantidades mensuales.

La siguiente información obtenida, corresponde al 31 de mayo de 1994 (fecha cercana a la fundación de Santa Lucía), y es para un terreno de 103.6 metros cuadrados.

El costo total del terreno era de \$ 9,585.00 del que Solidaridad subsidiaba \$ 4,000.00. Se tenía que cubrir un enganche de \$ 1,800.00 y la cantidad a financiarse eran \$ 4,765.00.

El fideicomiso ofrecía cinco tipos de financiamiento:

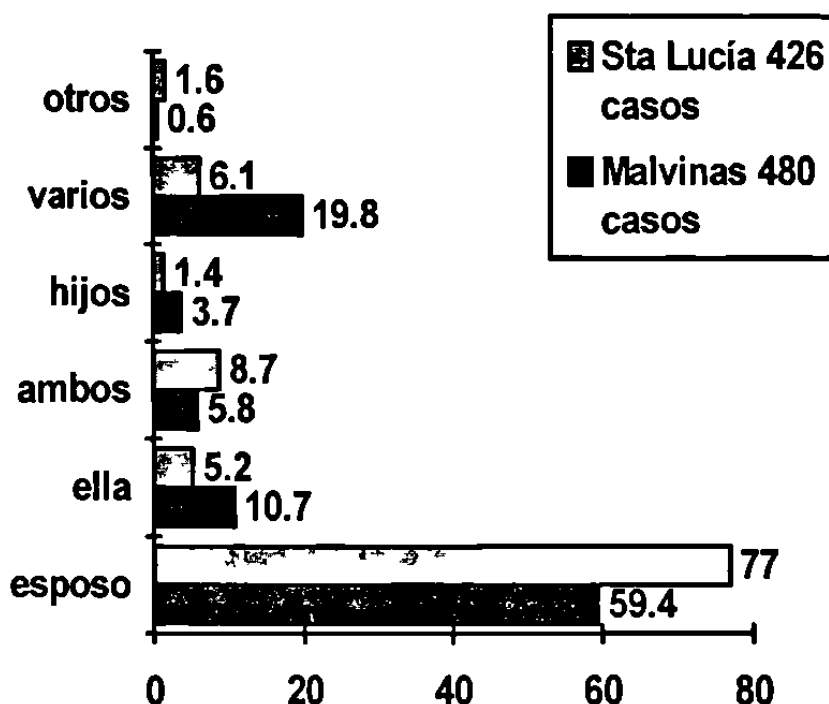
Años	Número de pagos	Costo total
1	12	\$ 4,317.00
2	24	\$ 4,842.10
3	36	\$ 5,390.00
4	48	\$ 5,962.23
5	60	\$ 6,558.27

La vivienda construida como parte de un proceso familiar, se constituye en la riqueza de la unidad doméstica, no es solo la estructura física construida sino también la disposición de los servicios mínimos como energía eléctrica, agua potable, drenaje y transporte, ya que su obtención repercute positivamente en las condiciones de vida. De esta manera, las funciones tradicionales de la vivienda son: techo, protección al medio, nicho para la procreación y socialización familiar y entro de las lealtades (Nolasco, 1984) y de sitio de producción y reproducción social (Selby, 1990).

Es la vivienda el lugar en donde las unidades domésticas realizan actividades por su cuenta, como: prestar servicios de peluqueros, estilistas, costureras y vendedores de tostadas, dulces y refrescos entre otras. Además se convierte en el centro donde se reproduce la fuerza de trabajo de los miembros de la familia, que coadyuvan con su esfuerzo a suplir la escasez de recursos, ya sea incorporando nuevos miembros o multiplicando las actividades de los que trabajan, proporcionando toda la fuerza de trabajo familiar posible afín de asegurar el consumo diario de alimentos y servicios (Pepin, 1989).*

Gráfica No. 3

Origen del dinero para el pago de servicios.



En la gráfica precedente se puede observar que en Malvinas en el 59.4%, de los casos es el esposo quien aporta el dinero para el pago de servicios, sin embargo, lo interesante es que en el renglón de entre varios el 19.8% de las unidades domésticas se encuentran en ese caso. Ésto nos indica que en muchas unidades domésticas hay otras familias viviendo en la misma casa o que nuevos matrimonios se han quedado a vivir con su familia de origen, o bien que los hijos que trabajan también participan con aportaciones.

Por otro lado, en Santa Lucía es el esposo en un 77.0% de los casos el que aporta el dinero para el pago de servicios, los demás miembros dan dinero con menor frecuencia. Lo que nos lleva a inducir que la mayoría de las unidades domésticas son de tipo nuclear y que el esposo es el proveedor principal.

... mi esposo es el único que trabaja, yo ahora no puedo ayudarle porque mi niña está muy chiquita.

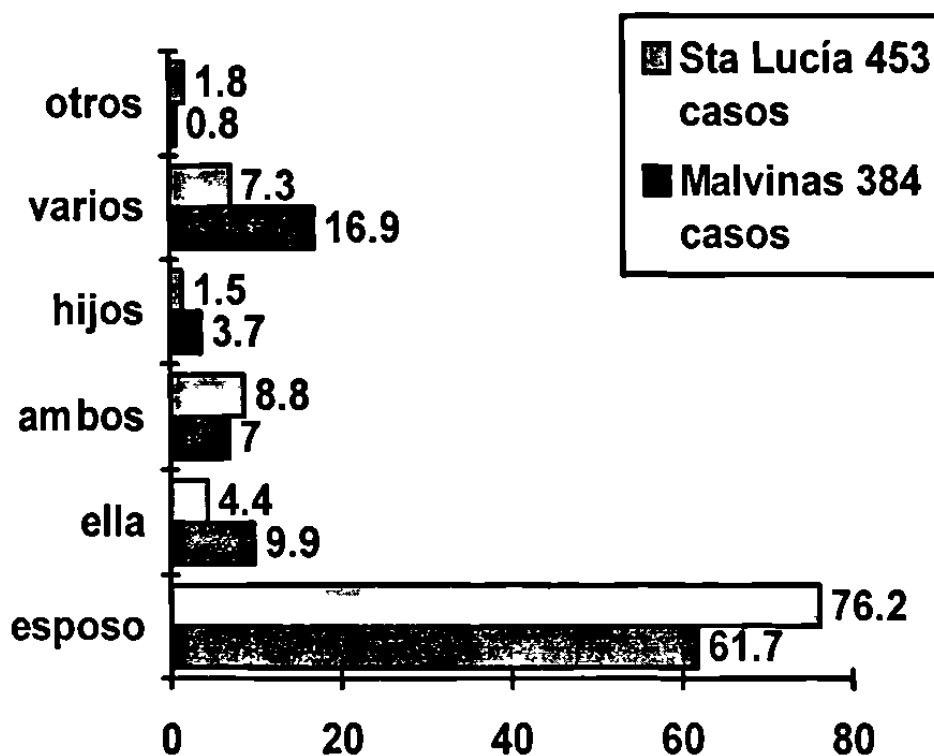
... él es el que me da para todo, yo se como le hago pa' completar.

... mi señor recoge botes, pide periódicos y de ahí va saliendo, con lo de mi hija solo "acabamos" pa' la comida.

La siguiente gráfica nos muestra quienes son los proveedores principales para la compra de materiales de construcción.

Gráfica No. 4

Origen del dinero para la compra de materiales de construcción.



Tanto en la gráfica precedente como en ésta, podemos observar que en los dos sectores el que aporta más para la compra de materiales de construcción es el esposo. Encontrando para Malvinas un 61.7% de 384 y en Santa Lucía el 76.2% de 453 casos. Aquí como en párrafos anteriores podemos argumentar que esto se debe a la composición de unidades domésticas de tipo nuclear.

En la siguiente gráfica se muestra la participación de las unidades domésticas en tandas, estrategia que es utilizada frecuentemente para comprar materiales de construcción, sobretodo cuando se requieren grandes cantidades de dinero como por ejemplo para vaciar una placa.

... el dinero lo fuimos juntando de a poquito, con la Navidad (el aguinaldo) que le daban a mi esposo en la fábrica compramos una parte del material.

... cuando despidieron a mi señor, me dió todo y de eso compramos block, cemento, varilla, para hacer dos cuartos.